



jóvenes · fe · vocación  
**X SÍNODO**  
Iglesia de **Santiago**

*Los jóvenes, la fe y  
el discernimiento vocacional*

---

**INSTRUMENTUM LABORIS**

---

*Caminemos Juntos*



*Los jóvenes, la fe y  
el discernimiento vocacional*

---

**INSTRUMENTUM LABORIS**

---



ARZOBISPADO DE SANTIAGO



ARZOBISPADO DE SANTIAGO

© Arzobispado de Santiago  
Instrumentum Laboris X Sínodo  
Comisión X Sínodo  
Vicaría para la Pastoral  
Plaza de Armas 444, piso 3, Santiago.  
[www.iglesiadesantiago.cl](http://www.iglesiadesantiago.cl)

Primera edición: marzo 2018.

Diseño y diagramación: Soledad Vargas R.

# Índice

## ¿Qué encontrarás en el INSTRUMENTUM LABORIS?

Prefacio .....	7
Introducción .....	10
<b>PRIMER CAPÍTULO: ¡LOS JÓVENES NOS ESPERAN!</b> .....	15
Recolección de la consulta hecha a los fieles de la Iglesia de Santiago.	
<b>1. UNA NUEVA GENERACIÓN EN UN NUEVO PARADIGMA</b> .....	15
Una transformación cultural: .....	16
<i>descripción de los cambios que ha vivido la sociedad de la capital en las últimas décadas y cómo ésta ha afectado la dinámica juvenil.</i>	
Nuevas relaciones: .....	19
<i>a partir del nuevo escenario sociocultural, los jóvenes de hoy se vinculan de manera distinta con su entorno que las generaciones que los preceden.</i>	
¡No tenemos espacio!: .....	21
<i>las instituciones no han cambiado con la velocidad que lo ha hecho la sociedad, ante lo cual surgen reclamos por renovación y participación.</i>	
<b>2. LOS JÓVENES Y SUS OPCIONES</b> .....	22
En búsqueda de múltiples fines: .....	23
<i>a la pregunta por las motivaciones de los jóvenes, surgen respuestas de una variedad extraordinaria.</i>	
¿En qué creen los jóvenes?: .....	25
<i>en este apartado, los jóvenes exponen cuáles son los pilares sobre los que se apoyan para tomar sus decisiones.</i>	
Jóvenes con Jesús: .....	26
<i>los jóvenes dicen lo que piensan sobre Jesús y sobre el valor de las creencias en la sociedad actual. Las respuestas no son uniformes.</i>	
Iglesia, ¡no te compro!: .....	30
<i>si bien hay aspectos valorados positivamente, el juicio hacia el rol de la institución eclesial es duro, por su lejanía hacia la realidad juvenil y hacia la misma fe.</i>	
Oyendo la voz del Señor: .....	32
<i>los jóvenes buscan cumplir una vocación, aunque pareciera que en general no tienen muchas herramientas a la mano para realizar un discernimiento propio.</i>	

<b>3. EN EL CORAZÓN DE SUS HERMANOS MAYORES</b> .....	35
Lo que les hemos transmitido: .....	35
<i>los adultos de la arquidiócesis ven en los jóvenes los frutos de lo que ellos mismos han sembrado.</i>	
<b>Una fe poco relevante, desconocida y abstracta:</b> .....	37
<i>la fe de los jóvenes es descrita por sus mayores. Es vista como superficial y descontextualizada de la realidad.</i>	
<b>Una Iglesia cuestionada:</b> .....	39
<i>considerando que el trabajo que se hace con los jóvenes no ha dado frutos y la crisis institucional de la Iglesia de Santiago, se exige una mayor apertura para el trabajo con los jóvenes.</i>	
<b>Desafiados por las vocaciones:</b> .....	40
<i>a pesar del problema vocacional, especialmente en la vida consagrada, no hay sentido de urgencia en este ámbito pastoral.</i>	
 <b>SEGUNDO CAPÍTULO: ¡HEMOS ENCONTRADO AL MESÍAS!</b> .....	44
<b>Reacción a la luz de la fe de la consulta hecha al Pueblo de Dios.</b>	
 <b>1. LA LUZ DE LA FE PARA LA VIDA DE LOS JÓVENES</b> .....	44
Dios sale a su encuentro: .....	44
<i>el X Sínodo puede ser una oportunidad para todos, en especial para los jóvenes, a renovar el llamado que el Señor nos hace a estar con Él.</i>	
 <b>2. UNA IGLESIA DESAFIADA POR LOS JÓVENES</b> .....	45
Desde nuestra miseria: .....	45
<i>la realidad pastoral e institucional de los últimos años nos hace reconocer que este camino con los jóvenes lo realizaremos como comunidad herida.</i>	
<b>Los desafíos:</b> .....	47
<i>ante las respuestas de los fieles, como Iglesia de Santiago reconocemos que se presentan en el horizonte los siguientes retos:</i>	
1. Transmitir la fe en un mundo dinámico: en una cultura en movimiento, .....	47
<i>¿cómo renovamos el anuncio del Evangelio?</i>	
2. Aprender a ser una comunión diversa: la Iglesia no tiene por qué ser .....	49
<i>monolítica, en ella hay espacio para todos.</i>	
3. Ser testigos en medio de la gran ciudad: sin el testimonio de los miembros .....	52
<i>de la Iglesia, cualquier plan pastoral está incompleto.</i>	
4. ¡En salida!: la pastoral de conservación sólo lleva al envejecimiento de la .....	54
<i>comunidad; para una Iglesia joven, se requiere una dinámica de ir al encuentro de los jóvenes que no conocen la fe.</i>	
5. En continua conversión: los desafíos pastorales no caducan, ya que .....	55
<i>siempre estamos llamados a profundizar en el amor a Jesús.</i>	

<b>3. LA DEUDA VOCACIONAL</b> .....	57
<b>Una cultura del discernimiento:</b> .....	58
<i>necesidad de promover procesos y ambientes de maduración espiritual para los jóvenes.</i>	
<b>¿Quién acompaña a los jóvenes?:</b> .....	60
<i>presentación de la naturaleza propia del acompañamiento espiritual; aunque queda pendiente la pregunta por la falta de agentes pastorales que se dediquen a este ministerio.</i>	
 <b>TERCER CAPÍTULO: HACIA UNA CONVERSIÓN PASTORAL</b> .....	62
<b>Presentación de tareas pendientes en la acción pastoral con jóvenes a la luz de lo oído y discernido.</b>	
 <b>Para anunciar a Jesucristo:</b> .....	62
<i>finalidad de todas las propuestas, de toda actividad de la Iglesia.</i>	
<b>¡Ven, Espíritu Santo!:</b> .....	62
<i>el alma que hace que la pastoral esté viva y siempre joven.</i>	
 <b>1. AL ENCUENTRO DE JESÚS:</b> para anunciar la Buena Noticia, es necesario haberse encontrado con Cristo, Muerto y Resucitado. Para ello, nos preguntamos por las fuentes de la espiritualidad y su relación con el mundo juvenil. ....	63
- Centralidad de la Palabra de Dios .....	63
- Jóvenes con Espíritu .....	64
- Jóvenes y Eucaristía .....	64
- Jóvenes misericordiosos .....	65
- Devoción y piedad popular .....	66
 <b>2. JÓVENES, PROTAGONISTAS Y FIELES AL LLAMADO:</b> el Papa Francisco pidió a los jóvenes ser protagonistas del cambio. Presentamos algunos caminos a recorrer para que el lugar de los jóvenes en la Iglesia se restaure con un nuevo brillo. ....	66
- Escucha y diálogo con la realidad juvenil .....	67
- Renovación de estructuras eclesiales para optar por los jóvenes .....	67
- Soñar en grande: la vocación a la santidad .....	68
 <b>3. PARA UNA PASTORAL DE LA FE:</b> lo propio de la Iglesia, como Madre, es engendrar creyentes. Hay espacios propios que urge actualizar para ese nacimiento a la vida eterna, así como factores que hay que considerar para esa renovación. ....	69
- Familia, educadora en la fe .....	69
- Anunciar a Jesucristo: catequesis de niños, jóvenes y adultos .....	71
- La misión de la educación católica .....	72
- El camino de Jesús con cada joven .....	73
- La formación de los agentes de pastoral juvenil .....	74

<b>4. UNA IGLESIA PARA TODOS:</b> del encuentro con el Señor surge la comunidad cristiana, que se anima en el seguimiento y se reconoce como familia. Para que los jóvenes reconozcan este aspecto fundamental de la fe, hay que abordar ciertos nudos	75
- Joven, ¡tú eres la Iglesia!	75
- Todos los carismas al servicio de la evangelización	76
- Diálogo intergeneracional entre jóvenes y adultos	77
- Jóvenes descartados: ¿dónde están?	78
- Todos los jóvenes, sin excepción	78
<b>5. APASIONADOS POR EL REINO DE DIOS:</b> toda persona que se encuentra con Cristo debiera reflejarlo en nuevos compromisos vitales, con su entorno, con la Iglesia, con el mundo. Los jóvenes son capaces de vivir estos anhelos con pasión.	79
- Jóvenes misioneros	79
- Acciones de la pastoral social con jóvenes	80
- Jóvenes católicos, comprometidos con el bien común	81
<b>6. HÁGASE TU VOLUNTAD:</b> para quienes tenemos fe, la felicidad, el amor y la plenitud de la vida coinciden con el cumplimiento del plan de Dios. Estas búsquedas son propias de la etapa juvenil y es preciso que como Iglesia de Santiago pongamos todo de nuestra parte para que nuestros jóvenes se pongan a la escucha del Maestro.	82
- Ama y haz lo que quieras: educación al amor y la libertad	82
- Discernimiento vocacional	83
- Acompañamiento espiritual de los jóvenes	85
<b>CONCLUSIÓN:</b> Algunos sueños que se desprenden de este documento de trabajo.	86



# INSTRUMENTUM LABORIS

## Los Jóvenes, la Fe y el Discernimiento Vocacional

### Prefacio

ESTIMADO PARTICIPANTE SINODAL:

Con gran alegría te comparto el fruto de un esfuerzo colectivo de tantos jóvenes y adultos, laicos, religiosos y sacerdotes que han colaborado para enfocar y sintetizar el proceso de consulta de la etapa presinodal vivida en la arquidiócesis con tanta generosidad y representatividad. De diversos modos hemos podido experimentar el don de la oración y el compartir en torno al tema que ha convocado este X Sínodo de la Iglesia de Santiago. ¡Gracias, Señor, y gracias a todas las comunidades cristianas, especialmente a los jóvenes!

El Señor nos lleva hasta los jóvenes. Recorrer el camino que va hasta los jóvenes exige esfuerzo, porque nos sitúa en un mundo fluido y cambiante, obliga a cambiar esquemas de pensa-

miento, exige coraje y resistencia. Salir, estar y buscar puntos de encuentro con ellos. Antes de hablar de los jóvenes en la Asamblea, hemos querido escuchar a los jóvenes.

Planteamos la fe como el corazón de la reflexión sinodal. Solo quien tiene fe hace pastoral y la pastoral tiene como tarea prioritaria suscitar la fe misma, que se puede definir a partir de una dimensión vivencial: el que vive de la fe busca vivir su existencia humana del mismo modo como Jesús vivió su existencia entre nosotros.

La fe es la fuente del discernimiento vocacional: ofrece contenidos, articulaciones, estilo y pedagogía. Deseamos ayudar al joven a tomar la vida en las propias manos, ser ellos mismos, asumir el riesgo de las propias decisiones, ser protagonista de la propia historia. Queremos enseñarles a discernir, para que tengan herramientas que les ayuden a recorrer el camino de la vida, en

definitiva, hacer del discernimiento un hábito, la manera habitual de vivir, una forma precisa de proceder, evitando así las repeticiones (“siempre se ha hecho así”) y actividades que no llenan el alma ni colaboran a la humanización de personas, comunidades y ambientes.

Abogamos por una pastoral juvenil que entre en contacto sincero con los jóvenes y al mismo tiempo le acompañe un anuncio de las exigencias ineludibles de la vida cristiana, que pide una respuesta personal a una llamada igualmente personal. Por un lado, se requiere superar la lógica del entretenimiento lúdico, cultural y social, que en el fondo no compromete completamente la vida de los jóvenes en una perspectiva vocacional; y por otro, evitar hacer una pastoral vocacional ajena a la inserción en el contexto de la pastoral juvenil ordinaria, a menudo teniendo un nivel muy alto de espiritualidad y una exigencia de compromiso existencial totalizante, pero que corre el riesgo de convertirse en una pastoral de elegidos. En definitiva, una pastoral juvenil vocacional.

Con humildad, buscamos el rejuvenecimiento de la Iglesia de Santiago, adquirir un renovado dinamismo juvenil para estar a la altura de la misión en esta coyuntura de la historia que estamos llamados a vivir con entusiasmo. Una iglesia que tome para sí misma los rasgos positivos de la juventud: el sabor y la lucha de la búsqueda, la capacidad de arriesgarse a recorrer nuevos senderos, la generosa aplicación de su creatividad, las nuevas tentativas de proyectos y acción, el descubrimiento gozoso de los propios talentos y el compromiso proactivo de hacerlos dar nuevos frutos, la capacidad de recuperarse rápidamente de sus fracasos, la confianza inquebrantable en el futuro y el deseo de encontrar la propia vocación, y por tanto, la propia misión. En definitiva, una Igle-



sia de los jóvenes que saben vivir en el mundo desde la centralidad del Evangelio.

Convocar un Sínodo sobre los jóvenes significa llamar a toda la comunidad eclesial a un encuentro y un diálogo intergeneracional. La cuestión de los jóvenes no es una cuestión de especialistas, en los que a menudo se delega el compromiso y la responsabilidad, sino un llamamiento dirigido a todos. Todos somos necesarios. Somos Iglesia sinodal, y damos valor a la escucha, al diálogo y la propuesta desde la cercanía, el respeto, la acogida y el apoyo. Y queremos asegurarnos de que los propios jóvenes puedan ayudar a toda la Iglesia a identificar las formas más eficaces hoy para anunciar la buena noticia en nuestra ciudad de Santiago.

Te ofrecemos este Instrumentum laboris como base para la discusión y el debate que se celebrará del 19 al 21 de mayo de 2018. Te proponemos –seas joven o adulto sinodal– ahondar en los caminos de la fe y el discernimiento vocacional, favoreciendo el diálogo

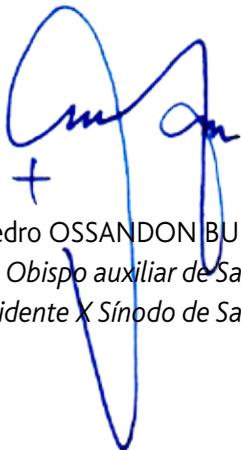
intergeneracional para así sugerir y formular nuevas propuestas pastorales, audaces y realistas, de corto y largo alcance, para “acompañar a los jóvenes para que reconozcan y acojan la llamada al amor y a la vida en plenitud”. Usaremos el criterio metodológico clave que se aplicó en el IX Sínodo: “Comunión y participación –la gran motivación de Puebla– será fundamental para que el IX Sínodo alcance sus objetivos. Comunión, porque esa es la vocación de nuestra Iglesia. Participación, porque sólo el que participa se interesa. El que no participa queda, generalmente, ajeno y desmotivado”.

Te adelanto que el Sínodo no será la solución de todo. El Documento Final del X Sínodo, que entregaremos a nuestro Arzobispo, D. Ricardo Ezzati, contendrá este trabajo que desarrollaremos en Asamblea Sinodal, y será parte de su discernimiento para proponer nuevos caminos de la Iglesia en relación a los jóvenes de nuestra gran ciudad. Luego comenzará la fase de recepción eclesial, o el discernimiento pastoral en vista de una traducción concreta en las realidades educativas y pastorales de las indicaciones dadas. Con la certeza de contar con un mapa adecuado y actualizado, –enriquecido también con la exhortación apostólica postsinodal– será posible la navegación fascinante y arriesgada en el mar abierto del universo juvenil. Además se ofrecerán algunos hitos postsinodales diocesanos, tales como la Semana Teológica Pastoral (julio), un Encuentro de agentes de pastoral juvenil con el Pastor (octubre) y la JMJ Panamá (enero 2019). En este último acontecimiento, el Papa Francisco seguramente desarrollará algunas de las materias del Sínodo de los Obispos de octubre, que es el que ha inspirado nuestro X Sínodo. Por lo mismo, esperamos con ansias una exhortación apostólica que, al modo de *Evangelii Gaudium* y *Amoris Laetitia*, recoja lo mejor de los

aportes provenientes de todo el mundo para revitalizar la pastoral. ¡Aprovecha estas excelentes oportunidades para hacer vida lo que vas a escuchar, dialogar, orar y proponer en la Asamblea de la que formas parte!

El proceso sinodal será, sustancialmente, un tiempo de discernimiento; es decir, de búsqueda comunitaria de la voluntad de Dios para esta Iglesia de Santiago. En consecuencia, es requisito esencial que se haga en clima de oración y con sensibilidad y apertura a la acción del Espíritu Santo. La Asamblea sinodal la celebraremos en la solemnidad de Pentecostés, al viento del mismo Espíritu que se llevó los prejuicios y miedos, y abrió de par en par las puertas del Cenáculo donde estaban los discípulos junto a María. Nosotros seguimos invocando, para que todas nuestras comunidades cristianas, unidas a Cristo Resucitado, seamos siempre sensibles al mundo, libres en su palabra, coherentes en su testimonio e invencibles en su esperanza.

Te agradezco tu participación y tu oración en este X Sínodo de la Iglesia de Santiago. ¡Dios te bendiga!



+ Pedro OSSANDON BULJEVIC  
Obispo auxiliar de Santiago  
Presidente X Sínodo de Santiago



Chile. Por lo tanto, el Sínodo será una ocasión propicia para poner en evidencia la necesidad de una conversión pastoral y la exigencia de santidad que todos estos aniversarios estimulan; el Sínodo será el lugar en el cual se podrá asumir seriamente y lanzar de nuevo aquella invitación de anunciar con alegría el Evangelio a todos los jóvenes sin excepción de nuestra gran ciudad. Es en este clima que el Sínodo tratará específicamente el tema de los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional.

**3.** El arco temporal que de este modo se ha creado está signado por otros puntos de referencia que se han revelado esenciales, tanto para este momento de preparación como también para la subsiguiente reflexión sinodal. Además de la referencia directa y explícita a la Palabra de Dios, se ha confrontado y verificado en el magisterio eclesial, especialmente la encíclica *Lumen fidei*, la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* y el Documento conclusivo de Aparecida, y en otro orden el Documento preparatorio de la XV Asamblea General Ordinaria de Obispos sobre “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”.

### Las expectativas en relación al Sínodo

**4.** Muchas respuestas han señalado la urgencia de un encuentro de todos para evaluar cómo la arquidiócesis vive hoy su vocación evangelizadora con los jóvenes, frente a los desafíos con los cuales está llamada a confrontarse, para evitar el riesgo de ser “la santa abuela Iglesia” y quedar “fuera de conexión”. No se parte de cero, sino que desde hace décadas se han imaginado, promovido y desarrollado numerosos proyectos e iniciativas pastorales con jóvenes, muchas de ellas auspiciadas por la Vicaría de la Esperanza Joven, así como otros organismos diocesanos, congregaciones religiosas y nuevos movimientos eclesiales.

**5.** Frente a tal riqueza de iniciativas, expresada en tonos clarooscuro, por cuanto no todas ellas han producido el resultado esperado, la convocación sinodal ha sido vista como una ocasión propicia para crear un momento de escucha, de diálogo, de discernimiento y, sobre todo, para dar unidad a las opciones y propuestas pastorales que han de hacerse. Es de esperar que la próxima Asamblea sinodal sea un acontecimiento de gracia capaz de infundir energías a las comunidades cristianas y, al

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

mismo tiempo, pueda ofrecer también respuestas concretas a las múltiples exigencias que surgen hoy en la Iglesia particular respecto a su capacidad de evangelización a los jóvenes y con los jóvenes. Se espera estímulo orante y pastoral, pero también una sana confrontación y una actitud orientada a compartir instrumentos de análisis y buenas prácticas.

**6.** La Iglesia de Santiago está llamada a desafiarse a sí misma para ser cada vez más la Iglesia del Señor. Una Iglesia que no repite esquemas, sino que se hace presente en la cultura nueva para encarnar el Evangelio del Señor en el tiempo de hoy. Una Iglesia donde hay espacios para todos los carismas y dones, donde caben todos, donde todos son necesarios. Una Iglesia que camina en sinodalidad, como una gran sinfonía que hace presente el gran canto de la alabanza a Dios. Una Iglesia que como comunidad quiere hacer presente el rostro misericordioso de Dios, especialmente en las familias y en los jóvenes. Para ser una Iglesia sinodal que hace presente el Reino de Dios, se enfatiza el ser una Iglesia que escucha al Espíritu que le habla y le interpela hoy frente a los desafíos del mundo contemporáneo que hay que evangelizar. Parafraseando al Papa Francisco en la carta a los jóvenes con ocasión de la presentación del Documento preparatorio al Sínodo de Obispos, "también la Iglesia desea ponerse a la escucha de la voz de cada uno de vosotros [los jóvenes]; así como también las dudas y las críticas. Haced sentir a todos vuestro grito, dejadlo resonar en las comunidades y hacedlo llegar a los pastores". Y más recientemente en el Encuentro con los Jóvenes en el Templo Votivo de Maipú: "¡Cuánto necesita de ustedes la Iglesia, la Iglesia chilena, que nos 'muevan el piso' y nos ayuden a estar más cerca de Jesús! Eso es lo que les pedimos. Que nos muevan el piso si estamos instalados y nos ayuden a estar más cerca de Jesús".

### El tema de la Asamblea Sinodal

**7.** Al anunciar la convocatoria del X Sínodo de Santiago, el arzobispo D. Ricardo Ezzati ha querido llamar la atención de las comunidades cristianas acerca del anuncio del Evangelio de Jesucristo a los jóvenes en una Iglesia misionera con rostro de misericordia. Inspirado en la eucaristía con la que el Papa Francisco puso término a la celebración del Año Jubilar, nació

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



evidente y comprometido el carácter urgente que el imperativo de la evangelización de los jóvenes implica hoy; y gozar, como ulterior beneficio, de un clima de comunión que permite ver con un espíritu diverso los desafíos del presente.

**10.** En muchas respuestas no se esconde el problema que la Iglesia de Santiago está llamada a afrontar, es decir, una reforma centrada en el Evangelio que permita un cambio en la cultura eclesial, una conversión pastoral y misionera, que logre que en las actividades habituales de todas las comunidades cristianas se tome en serio el encuentro personal con Cristo que se comunica con su pueblo mediante su palabra (cf. DV 25). El Papa Francisco ofrece tres condiciones necesarias para la misión: “En orden a que este impulso misionero sea cada vez más intenso, generoso y fecundo, exhorto también a cada Iglesia particular a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma” (EG 30). El discernimiento es visto entonces como el instrumento necesario, como el estímulo para afrontar con más coraje y con mayor responsabilidad la situación actual de los jóvenes y su relación con Dios en la Iglesia. Todo empieza con el discernimiento, pero un buen discernimiento exige purificación y lleva a una reforma.

**11.** Colocándose en esta línea, el presente *Instrumentum laboris* ha sido estructurado en tres capítulos, útiles para ofrecer contenidos fundamentales e instrumentos que favorezcan la reflexión y el discernimiento. Un primer capítulo está dedicado a comprender mejor las situaciones de los jóvenes: qué piensan de sí mismos y de los adultos, cómo viven la fe y qué dificultades encuentran para ser cristianos, cómo proyectan sus vidas y qué problemas hallan en el discernimiento de su vocación, cómo ven la Iglesia hoy y cómo la querrían. En el capítulo siguiente, el segundo, el texto desarrolla una reflexión sobre la fe y el discernimiento vocacional apoyados en la fecunda Palabra de Dios y en la sabia tradición de la Iglesia y que inciden en nuestras comunidades cristianas. En el tercer capítulo se concentra la atención en el llamado del Espíritu a la conversión pastoral para contemplar, reconocer y recorrer nuevos caminos de vocación y misión. Para ello, todos los sinodales están convocados a proponer e individualizar caminos pastorales específicos para fortalecer la presencia evangelizadora de la Iglesia de Santiago con los jóvenes, adecuándolos a sus exigencias y lenguajes.

NOTAS:

---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



NOTAS:

Horizontal lines for taking notes.

# Primer capítulo ¡LOS JÓVENES NOS ESPERAN!

## 1. Una nueva generación en un nuevo paradigma

12. Es muy importante recordar que la juventud es un signo distintivo, una metáfora de cada sociedad: es donde se aprecian los efectos de las transformaciones sociales de manera más evidente. ¿Que los jóvenes son liberales frente a varios temas? Pero también sus padres son liberales. ¿Son muy desconfiados? Al igual que sus mayores, quienes los formaron así. Hay temas que los vemos en la juventud, pero también son temas de la cultura país. Además, en muchos aspectos es más preciso afirmar que no existe un mundo juvenil, sino una pluralidad de mundos juveniles, a pesar de lo cual sigue siendo posible apreciar en los jóvenes de Santiago de 2018 sus dinámicas, sus formas de relacionarse con las cosas, con la gente, con el mundo e incluso entre ellos mismos. El conjunto que se forma a partir de la observación hace que muchos autores hablen de un cambio de época.

13. Como dijo el Papa Francisco en su reciente visita a nuestro país, la Iglesia tiene que tener un rostro joven, por lo que la arquidiócesis de Santiago está llamada a ser una Iglesia joven. Ciertamente puede hacerlo: de sus seis millones de habitantes, un millón y medio son jóvenes. En este escenario, la Iglesia de Santiago ha querido salir al encuentro de estos mismos jóvenes, sus jóvenes, creyentes y no creyentes, y preguntarles: ¿cómo se definen? ¿En qué creen? ¿Qué buscan? A continuación, ofrecemos algunas respuestas representativas de la consulta, las cuales nos llevan a sostener la existencia no sólo de una nueva generación, sino de un nuevo paradigma sociocultural.

### Una transformación cultural

14. Los jóvenes de hoy no son mejores ni peores a los de antes, son diferentes, y la sociedad en que les ha tocado vivir es también diferente; se trata no sólo de conocer esas diferencias, sino aceptarlas, para amar las amables y convertir las deshumanizantes.

15. Durante las últimas décadas, la sociedad chilena, y la santiaguina en particular, ha vivido un transversal y acelerado proceso de acceso al mercado, gracias a un mejoramiento de las condiciones económicas de vida, lo cual ha hecho que la nueva generación se caracterice por su familiaridad con el **consumo**. Esto se ve potenciado por el acceso y el uso de medios digitales que, por sus características, permite a los jóvenes tanto acceder a contenidos como producir contenidos propios con gran vertiginosidad. En una etapa de búsqueda de identidad, los jóvenes aprovechan estos medios que tienen a su alcance para expresarse y vincularse con sus intereses, aunque por la velocidad de las comunicaciones, estas posibilidades que les ofrece el mundo no siempre se traducen en encuentros profundos que marquen y dejen alegría en el corazón, que es lo que todo joven anhela. Somos testigos de cómo muchas veces la lógica mercantil se apodera de las relaciones entre los jóvenes, creando a la larga un acostumbramiento al vínculo líquido, frágil, utilitario y provisorio, incluso con gente del entorno más inmediato, como los familiares o los compañeros de estudio o de trabajo.

16. Los jóvenes son conscientes de todo esto. Al ser consultados por cómo son ellos mismos, es una constante que mencionen el **materialismo**: *"Un joven [está] en busca de su identidad y vocación, pero hoy en día lamentablemente el joven está exte-*

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



NOTAS:

riorizado como alguien en busca del éxito, del dinero y del bien personal”. En sus trayectorias, la gran mayoría de los jóvenes han puesto sus expectativas de desarrollo económico y humano en las herramientas que les brindan distintas instituciones educativas. Muchas de estas comunidades educativas y formativas de la ciudad de Santiago –varias identificadas con la Iglesia Católica– se proponen colaborar al progreso de los jóvenes. Las últimas décadas se ha expandido la oferta educacional, al punto que prácticamente todos los jóvenes son o han sido estudiantes secundarios, de centros de formación técnica e institutos profesionales o universitarios. En el caso de la educación superior, de los 550.380 estudiantes matriculados, un 40% estudia carreras técnicas y un tercio estudia de noche (SIES R.M. 2015), mientras muchos jóvenes de provincia vienen a nuestra gran ciudad a vivir una etapa decisiva de sus vidas, que busca cimentar su futuro laboral y personal. El enorme esfuerzo que estos jóvenes vuelcan en sus estudios habla por sí solo de dónde tienen puesta su esperanza. Ellos mismos dicen que una de sus principales motivaciones es *“poder terminar nuestros estudios para así poder alcanzar nuestras metas”*. Pero los mismos jóvenes reconocen que en su camino buscan el bienestar material, pero a la vez reconocen que este no es suficiente para vivir en plenitud: *“Las cosas materiales los hace felices, pero no totalmente”*.

**17.** El acceso al consumo y a la educación que describimos no ha resuelto los problemas de **desigualdad** estructural del entramado social de la capital, que indudablemente permea la realidad de los jóvenes: uno de cada cinco jóvenes vive en la pobreza multidimensional (CASEN 2015), muchos se desenvuelven en un contexto de violencia social o doméstica que ya es parte de sus historias. A la vez, el sistema y las circunstancias de la vida llevan a numerosos jóvenes a endeudarse a temprana edad. No

es extraño que esta combinación haga que jóvenes deserten de los estudios o de sus trabajos. Los jóvenes se muestran críticos ante la sociedad que les toca vivir y están abiertos a cambios, ya que el desarrollo que el país ha experimentado en los últimos años no ha llegado a todos los jóvenes de Santiago: “[El joven] siente que necesita cambiar el mundo, cambiar las injusticias que hay en este mundo, en especial con la gente que no tiene las mismas oportunidades”. La desigualdad que constatan los jóvenes no sólo es material, sino también de trato, de derechos: “Creemos que el joven de hoy quiere justicia, tolerancia y respeto ante los ámbitos de creencia, raza, orientación sexual y clase social”. Se saben una generación empoderada y, por lo mismo, esperan cambios. Hay testimonios donde brota la rabia, la impotencia y la percepción de que los adultos son indiferentes a estas vivencias.

**18.** Otro signo de la nueva generación es la valoración positiva de la **diversidad** en sus más variadas maneras. Los jóvenes de hoy están abiertos a la diversidad en un contexto de cambios socioculturales en el país, los cuales son recibidos con un mayor grado de tolerancia que las generaciones adultas. El respeto, la tolerancia y la aceptación de las diferencias es algo que piden todos los jóvenes, y lo piden no sólo para la sociedad en general, sino particularmente a la Iglesia Católica. Los jóvenes de una parroquia de la Zona Norte, por ejemplo, piden *“que la Iglesia siga el ejemplo de nuestro Señor, que incluya la diversidad de personas y otorgue el amor incondicional y misericordioso que siempre buscamos en ella”*. Aunque algunos jóvenes católicos valoran la diversidad de personas que conforman sus propias comunidades, a la vez estiman sumamente relevante que la Iglesia pueda *“ser más consecuente y respetar la diversidad”*; *“creemos que tienen que ser más tolerante con respecto a la sociedad de hoy en día”*.

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



18. Iglesia de Santiago



constatar que la etapa juvenil se ha alargado: "Hoy, más del 80% de los menores de 29 años (INJUV 2015) sigue viviendo con su familia nuclear o extendida. En el caso de los que tienen entre 25 y 30 años, el 47,4% viven con sus padres (CASEN 2015)".

**22.** En las relaciones que propicia nuestra cultura se encuentran signos que aparecen como novedosos en comparación con épocas no muy lejanas. Hay que mencionar el lugar protagónico que en estas relaciones tienen los **medios digitales**. Para los jóvenes es una necesidad estar conectados a la red a través de celulares, tablets o computadores, desde donde pueden interactuar con sus amigos, producir contenidos, manifestar sus opiniones o simplemente divertirse. La conexión no es necesariamente ociosa, ya que en ella también estudian, trabajan y realizan distintas transacciones y trámites.

**23.** Otra característica propia de nuestros tiempos es la manera en que los jóvenes quieren vivir su **sexualidad**: "*con libertad, sin tabúes, sin complejos, sin represión*". Es un hecho el que la edad de iniciación sexual se ha adelantado a la adolescencia, etapa de plena construcción de identidad, y no se aprecian esfuerzos notorios para educar a jóvenes en la sexualidad y en el amor en el seno de las familias o comunidades. En este contexto, es indudable que existe una postura encontrada o incomprendida por parte de los jóvenes hacia la enseñanza de la Iglesia respecto a la diversidad sexual.

**24.** En el devenir de las búsquedas juveniles, ellos también son capaces de manifestar expresamente que **no siempre hay certezas**. En sus propias palabras, a veces los jóvenes viven sin tener ni rumbo ni guía: "*[Los jóvenes] no saben lo que quieren*"; "*Muchos no saben a dónde va el tren que están abordando*". En las consultas presinodales es sintomática la alusión constante a la **soledad** que se experimenta en la vida cotidiana, a la demanda por compañía, comprensión y afecto, que, como decíamos, está muchas veces entrecruzada con una demanda por el fortalecimiento de la vida familiar: "*Los jóvenes de hoy en día sienten tristeza, soledad, necesitamos alegría, compañía, amor, alguien que nos escuche, ser alguien en la vida y cumplir nuestras metas*"; "*Sufrimos la ausencia de nuestros padres por alcanzar un mejor estatus de vida, trabajan sin parar y finalmente nos criamos en el colegio*".

**25.** La falta de certezas se proyecta hacia el futuro. En esta época, los jóvenes son sometidos a distintos tipos de **presiones** – por cultivar una imagen, por recorrer ciertas trayectorias, por

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

alcanzar éxito – en un mundo que está cambiando, por lo que no es extraño que aparezcan voces que expresan incertidumbre ante su porvenir. Según los jóvenes, la tensión en la que viven no siempre es mitigada por un acompañamiento que otorgue estabilidad. Para no recorrer su camino solos, participan en colectivos y redes sociales que se constituyen con facilidad en torno a intereses comunes, pero sin que estos alcancen necesariamente cierto grado de consolidación, porque, según dicen “[los proyectos] van cambiando con el tiempo, las circunstancias y los intereses”.

### ¡No tenemos espacio!

**26.** Una de las principales críticas de los jóvenes de Santiago a la sociedad es lo que podríamos llamar el **“adultocentrismo”**. En las consultas presinodales, la necesidad de ser integrados es una demanda constante. *“Necesitamos integración a los debates a los temas a tratar”*, *“[El joven] necesita que lo escuchen para lograr sus objetivos de mejorar todo ámbito de la sociedad”* son expresiones que reflejan el sentir de que la sociedad no les da el espacio que se merecen. La petición de reconocimiento como actores sociales está siendo canalizada de maneras muy variadas, entre las que podemos mencionar los voluntariados, las movilizaciones y las numerosas iniciativas individuales lideradas por jóvenes. De esta manera, los jóvenes ocupan los espacios que las instituciones tradicionales no les dan y se las ingenian para hacer oír su voz en demandas tan diversas como el cuidado del medio ambiente, el rechazo a la desigualdad o la calidad de la educación, por nombrar algunas.

**27.** Los clamores mencionados en este apartado no están plenamente resueltos por la sociedad, y los jóvenes lo saben. Tampoco son los únicos: los jóvenes son conscientes de la existencia de lo que el Papa Francisco llama la “cultura del descarte”, de la cual se sienten y son víctimas. Por lo pronto, para los jóvenes hay mayores dificultades para acceder a trabajos dignos, especialmente mujeres, con todas las dificultades que ello implica a la hora de emprender nuevos proyectos. El alargamiento de la etapa juvenil, por distintas razones, ha llevado a que sea una generación con muchos problemas para visibilizarse socialmente.

**28.** No nos podemos olvidar de los vastos sectores de Santiago donde los jóvenes están sumamente expuestos a la droga y a otras adicciones, o donde la violencia es, lamentablemente, parte de su vida. Estos últimos dilemas son levantados de ma-

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

nera explícita por los propios jóvenes en las fichas de consulta realizada por la Iglesia local: *“Uno de los desafíos más importantes que tienen los jóvenes es vivir en un entorno lleno de vicios (drogas, alcohol, etc.)”*. En la esfera de los vicios, también es creciente en la población juvenil el consumo de la pornografía, signo de una sexualidad vivida como consumo en una sociedad hipererotizada y que a la larga genera nuevas dinámicas de periferia existencial —en este caso, afectiva—.

**29.** En un plano radicalmente distinto, algo nos tiene que decir la numerosa población joven que ha llegado a nuestro país en los últimos años de diversas latitudes. Son jóvenes y sus familias que, en medio de sus dificultades para integrarse, traen un patrimonio religioso que puede enriquecer a nuestras comunidades.

**30.** En suma, la pastoral está llamada a oír tanto los sueños como las angustias del joven de hoy, que *“siente necesidad de justicia, anhela por cumplir sus sueños, necesidad de cambiar el mundo”*.

**2. Los jóvenes y sus opciones**

**31.** Como Iglesia de Santiago, no queremos quedarnos en el diagnóstico sociocultural, sino **abrir el diálogo** con los jóvenes para que reconozcan y acojan la llamada al amor y a la vida en plenitud. Antes de escuchar a los adultos, antes de hablar de la fe, es necesario oír las voces juveniles: sus motivaciones, sus sueños, sus opciones. ¿Cuáles son los anhelos de los jóvenes? ¿Está sintonizando el deseo del joven de Santiago con la propuesta evangelizadora de la Iglesia?

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



En búsqueda de múltiples fines

**32.** Dentro de las opciones de vida que describen los jóvenes encuestados, destacan aquellas motivaciones que se vinculan con la **satisfacción y el desarrollo personal**, a su vez ligados al cumplimiento de los objetivos propuestos por los propios jóvenes. Los jóvenes quieren *“ser alguien”* en la vida, *“ser un aporte”* para la sociedad y *“dejar un legado”* a las generaciones venideras. En medio de la incertidumbre y la inseguridad que los envuelve, los jóvenes buscan su identidad resistiéndose a las expectativas de los mundos adultos. Afirman que los motiva *“surgir para ser alguien en la vida, ser una persona más completa, independiente”*, dando importancia al esfuerzo individual para *“no ser uno más del montón y así salir adelante”*.

**33.** Al mismo tiempo, el éxito personal se presenta como un logro sustentado en el apoyo de los cercanos: los jóvenes esperan *“enorgullecer a quienes me rodean y creyeron en mí, porque logré el futuro que quería para mí”*; quieren *“conseguir mis metas y ver feliz a la gente que quiero”*, evidenciando que la realización personal contribuye al bienestar de las personas que los rodean, especialmente de la familia. Los jóvenes configuran sus opciones de vida en pos de *“cumplir las expectativas que te imponen los papás”*. Si bien es cierto que estas expectativas familiares entregan sentido a las trayectorias juveniles, las mismas expectativas se transforman en estándares con los que los jóvenes deben cumplir y por tanto contribuyen a la sensación de angustia con la que se define la juventud actual, ya que esta busca, entre otras cosas, *“no decepcionar a mis padres”*.

**34.** También se aprecia que el dinero es una motivación central entre los jóvenes. A través de él, esperan *“tener un futuro económico estable”*, *“para tener una vida estable [y] ayudar a crear un mundo mejor”* y *“poder vivir tranquilamente con un sueldo estable y con una buena calidad de vida”*. Vinculado a esto, y a su vez relacionado con la aspiración de desarrollo personal descrita antes, aparece el deseo de *“lograr ser independientes”*; la expectativa de trabajar y cumplir con diferentes hitos que les permitan desarrollar su autonomía. A los jóvenes les motiva *“el que en un futuro saber que seremos independientes y podamos construir nuestra vida”*.

**35.** Entre los hitos de los relatos juveniles, quizá el más relevante sea **la entrada al mundo educacional superior**, pues esto les ayudaría a conseguir la inserción laboral y estabilidad econó-

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

mica. Esta trayectoria es descrita en términos de “salir de enseñanza media, obtener un título profesional y acceder a una carrera universitaria”. La ampliación en cobertura del sistema educacional ha hecho que la etapa estudiantil se entienda como necesaria para la formación personal y como preparación ineludible para el mundo del trabajo. En suma, a los jóvenes les motiva “poder terminar nuestros estudios para así poder alcanzar nuestras metas”.

**36.** Otra motivación juvenil fuertemente expresada es la apuesta por **realizar cambios en la sociedad**. Los jóvenes afirman que quieren contribuir a mejoras sociales; los motiva “querer cambiar el mundo en el que vivimos” y “provocar cambio en la sociedad, aportando con ideas y/o experiencias personales que puedan motivar un cambio”. Su compromiso es formulado en un lenguaje noble, a veces incluso vinculado con la fe: “la acción social que sueñan los jóvenes es movida por el amor, y se mueve desde la esperanza [de] que sí se puede lograr un mundo mejor”. El cambio que los jóvenes buscan es profundo, ya que pasa también por la transformación de las ideas, de los valores sociales: se identifican como rebeldes y en diferentes grados de desacuerdo con la estructura social, por lo que se sienten motivados por “cambiar la forma de pensar en el mundo, la sociedad” y “ayudar para que la sociedad sea más justa y empática”. Es importante ver que el deseo de justicia que hay en los jóvenes no es contradictorio con la búsqueda de bienestar personal, aunque reconocen que no siempre están dispuestos a sacrificar su autorrealización por alcanzar el cambio social al que aspiran. De hecho, también es recurrente que ellos mismos se definan como flojos y poco dispuestos a esforzarse por lograr sus metas: “Pienso que los jóvenes se comprometen con aquello que les compete a sí mismos. Por ejemplo, yo veo a muchos de mis compañeros que están súper interesados por el tema de la gratuidad, de la educación, pero creo que se mueven dentro de ese mismo círculo, no veo que se muevan más allá. Creo que va por el individualismo de preocuparme de lo que me compete”.

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



**37.** Finalmente, en el centro de las motivaciones juveniles se ubica la **búsqueda de la felicidad**. Los jóvenes de hoy en día no se definen a sí mismos como sujetos felices, ni dan luces de percibir la felicidad en la sociedad, sino más bien ellos describen que los mueve *“encontrar la felicidad en algún momento”*. La condición de búsqueda del *“vivir feliz”* da cuenta de la percepción juvenil de la promesa por desarrollar sus capacidades y explorar las opciones vitales que los lleven a encontrar plenitud en algún momento de la vida. En cierto modo, los jóvenes asocian la felicidad con el éxito, ya que se proponen *“ser mejor en lo que uno hace y obtener la felicidad”*, pero también se asocia con explorar experiencias de placer: *“Creo que los jóvenes son como gozadores, el joven chileno dejó de actuar constreñido por las expectativas de los adultos, simplemente disfrutan, hacen lo que les hace feliz”*. “Ser feliz” se plantea tanto en términos individuales - *“ser feliz haciendo lo que le gusta”* - como colectivos - *“hacer feliz a los demás con lo que hago”* -.

### ¿En qué creen los jóvenes?

**38.** Con esta pregunta, la Iglesia quiere indagar en lo más profundo de las motivaciones, en lo que creen los jóvenes; conocer, en sus propias palabras, sobre qué se están apoyando para resolver los dilemas de la vida.

**39.** A partir de las respuestas de los jóvenes, la principal creencia en que basan sus motivaciones y opciones de vida es el **propio individuo**; es decir, en la voluntad de creerse capaz de lograr un objetivo con los propios recursos, utilizando estrategias individualistas y en la presunción de que solo las competencias personales pueden sostener su trayectoria. En sus palabras: *“Solo creo en mí misma, en que tengo que motivarme yo misma, decirme que puedo y que lo voy a lograr, creo en mis capacidades, sé que puedo”*.

**40.** Una creencia de este tipo, autosuficiente y que exacerba las propias capacidades, no los lleva necesariamente a la negación de la valoración de los otros. De hecho, las convicciones del individuo nacen, se sostienen y son incluso fortalecidas en el núcleo familiar. Ya hemos dicho que los jóvenes asumen y manifiestan un importante interés en el bienestar de los demás, precisamente de aquellos que permiten fortalecer sus convicciones y expectativas. Los jóvenes manifiestan la necesidad por **servir a otros**. Contribuyen a la sociedad de la cual forman par-

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

te y buscan generar cambios asociados a sus propios intereses y creencias. Además se asumen como agentes de cambio que son capaces de movilizar a otros jóvenes o incluso a la sociedad en general. *“En mi forma de verlo, el servicio es como lo más importante de un joven, sobre todo porque en verdad somos más activos, tenemos más ideas, más motivaciones. Al final si uno lo piensa, uno desde la perspectiva que estudie, lo que sea que estudie, uno puede convertirse en servicio. Un profesor puede ayudar a un niño, un médico a un enfermo...”*.

**41.** De la consulta se desprende, en efecto, que algunos jóvenes también fortalecen sus sentidos de vida a partir de la **creencia de Dios** como una opción de vida. *“La fe es piedra base o fundamento para iniciar los proyectos. Es una opción que yo he tomado para la vida, como piedra angular, piedra base. Dios y mi familia son como mis bases sobre las que proyecto mi vida hacia el futuro”*.

**Jóvenes con Jesús**

**42.** El X Sínodo no es sólo sobre los jóvenes, es sobre la fe de los jóvenes. La pregunta central de la consulta previa a la Asamblea, por tanto, es sobre Jesús, inicio y culminación de nuestra fe (cf. Hb 12, 2). ¿Qué provoca en los jóvenes su persona, su imagen? ¿Lo conocen? ¿Qué saben sobre él? ¿Cómo viven la fe?

**43.** No todos los jóvenes responden a estas preguntas de la misma manera. Un primer grupo afirma que Jesús es un **modelo de vida que les provoca admiración**: *“Es un guía, camino a seguir, ejemplo de solidaridad”*. Expresan disposición a aprender de él, a seguirlo. Jesús *“provoca seguridad, empatía, el saber que hubo alguien que no hizo nada más que ayudar y que nunca pidió nada a cambio me provoca satisfacción y el querer intentarlo”*. Es habitual que estas formulaciones vayan acompañadas de reconocimiento de emociones como la alegría y la paz. En la dificultad, su imagen *“inspira a seguir luchando”* –la metáfora de la vida como batalla no es algo aislado en el imaginario juvenil– y a continuar su camino sabiéndose acompañados y amados por él. Podríamos decir que existen jóvenes “discípulos misioneros”, para quienes la fe les aporta *“sentido de vida, apoyo y valores (...) Nos da esperanza frente a todo, incluso en los peores momentos, te ayuda a seguir adelante”*. En su vida cristiana se manifiesta el compromiso comunitario y transformador, lleno de vitalidad, “como levadura

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



46. También hay jóvenes que recuerdan al joven rico del Evangelio (Mt 19, 16-30): el exceso de deberes, mensajes y satisfacciones inmediatas, las frustraciones y propuestas a veces superficiales que vienen tanto de la propia cultura como de la pastoral terminan ocultando la voz de Dios y no perseveran en el largo plazo en el seguimiento de Jesús: *“Siempre estuve como muy arraigada al catolicismo, rezaba en las mañanas, hice mi primera comunión, [...] pero cuando salí del colegio, hubo como, no sé, un cambio, me desilusioné un poco como de Dios, porque habían pasado muchas cosas malas en mi familia, entonces no entendía por qué. [...] Igual en momentos difíciles o duros creo en ese ser superior, a veces no le digo Dios, pero existe alguien que me está escuchando”*. Si bien hay prácticas religiosas y sacramentales esporádicas, con algún compromiso social o voluntariado, viven la fe más bien **alejados de las comunidades**. Muchos de ellos ven en la fe cristiana una suerte de *“carga pesada”*, comprendida sólo como una serie de obligaciones y de normas, sin un sentido de fondo.

47. Como la percepción de la fe está muy arraigada en los sentimientos, en las sensaciones inmediatas, en algunas prácticas aisladas, son jóvenes que no están interpelados a un cambio de vida, a una auténtica conversión. Curiosamente, el alejamiento de las prácticas religiosas es en general mal valorado por los jóvenes -*“Ya no hay creencias religiosas, se cree sólo en las capacidades personales y en la fuerza de un grupo”, “Ya no hay creencias religiosas, sólo defienden lo que quieren creer”, “Que este mundo materialista, sin una buena carrera y sin dinero no vale nada”*- pero ellos mismos no realizan una autocrítica de su propio alejamiento, sino que más bien lo explican con factores externos, como *“los padres que se han alejado de sus creencias, las Iglesias que no se han adaptado a los nuevos tiempos luchando por el evangelio y del gobierno”*.

48. Si bien es cierto que, al menos en los jóvenes consultados, predomina una valoración positiva de la persona de Jesús, también aparece la **duda ante su veracidad histórica**: *“no podemos creer en alguien en quien no estamos seguros de su existencia, una persona perfecta no existe”; “me cuesta creer, creo más en la ciencia”*. Los jóvenes denuncian que en sus espacios universitarios *“aún se piensa que fe y razón están divorciadas a la hora de encontrar la verdad. Pareciera que es más fácil ser indiferente que ser religioso, como si la fe fuera contraria a la ciencia. En muchas instituciones, la fe es vista como superstición y la ciencia como realidad”*.

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

**49.** En efecto, paralelo a este recelo, otro grupo de jóvenes admite que "no nos provoca nada". Por distintas razones son **indiferentes**, se sienten lejanos a Jesús y a la religión en general, no conocen mucho sobre la fe, aunque sin necesariamente ser hostiles hacia el Evangelio: *"Religiosamente [Jesús] nos es indiferente, pero consideramos que debería ser un ejemplo en su humildad y solidaridad"*. Muchos de estos jóvenes distantes o ajenos a las comunidades eclesiales, los encontramos incluso en aquellos que han seguido las primeras etapas de la iniciación cristiana en parroquias, escuelas o universidades católicas, pero continúan su vida con una visión distante de la fe, comprendiendo la vida sin Dios o prácticamente sin considerarlo en el propio camino. Este grupo de jóvenes vive en una indiferencia religiosa que nos interpela y nos provoca.

**50.** También hay un grupo importante que cuestiona a Jesús y, más específicamente, a la Iglesia, por haber **distorsionado su mensaje** de manera artificial y tendenciosa. *"Nos causa rechazo, no nos hace sentido y no nos gusta el uso que se le da a su imagen"*. En esta misma línea, les molesta que la fe genere controversia y que la institución se aproveche de la imagen de Jesús, imponiéndolo como referente. Para este sector, Jesús es *"una imagen implantada por la Iglesia de jerarquía, trae conflictos, genera contradicción"*, y las creencias crean divisiones, porque a partir de ellas surgen *"muchas controversias y debates sociales"*, además de atentar contra la libertad de las personas: *"creemos que [la religión] provoca egoísmo en ciertas personas, ya que hace que todo se centre en su Dios y no permiten que cada quien crea a su manera"*.

**51.** Más allá de la religión que profesan, hay un sector de la juventud de nuestra arquidiócesis que percibe un juicio negativo hacia quienes profesan y practican alguna religión —"miedo a que

nuestras compañeras se burlen de nosotras por creer en Dios”—, mientras otro sector afirma no tener ese tipo de complicaciones. De cualquier manera, los jóvenes tienen expectativas de aceptación social que a veces inhibe el compartir de la fe y les dificulta integrar sus creencias a sus vidas cotidianas. Incluso, optar por algún conjunto de valores determinados y compartir la fe con quienes los rodean tampoco se ve como algo tan decisivo, puesto que *“cada uno tiene la forma que quiere y que le gusta. Lo que sí, procurando siempre estar súper cerca de Dios. Yo creo que ninguna forma es la forma, hay millones y todas son válidas (...). No hay ninguna que prime sobre la otra, solo estar cerca de Dios”*.

### Iglesia, ¡no te compro!

**52.** La relación que los jóvenes tienen con Jesús está en gran medida vinculada con la experiencia que tienen de la Iglesia. En sus más variadas manifestaciones —familia, clases de religión, catequesis, participación en parroquias y movimientos, presencia en los medios de comunicación, conversaciones con amigos—, los jóvenes han tenido contacto con los bautizados que forman el Pueblo de Dios. Los jóvenes son los hijos que la Madre Iglesia engendra en la fe de Jesús y, como hemos visto, en su mayoría están agradecidos por haberse encontrado con él.

**53.** Con todo, no es un misterio que la experiencia religiosa está cada vez menos asociada a la adhesión a un credo y menos a la identificación con una institución. Para los jóvenes de hoy, incluyendo a los cristianos, creer es un acto individual, y son críticos con los discursos que no se ajusten a sus opciones, al punto de llegar a desentenderse de la comunidad que les transmitió la fe. Con mucha honestidad, los jóvenes han hecho saber lo que piensan de la Iglesia de Santiago.

**54.** En primer lugar, hay una valoración positiva de **actividades** que la Iglesia ofrece, tales como celebraciones, retiros, jornadas, peregrinaciones, etc. *“Me gusta la participación que tiene la gente tanto en las misiones o campamentos, creo que hacen más divertida la forma de atraer personas”*. A partir de estas actividades, los jóvenes aprecian el que se puedan constituir comunidades. En efecto, la función asociativa de la pastoral es altamente valorada: *“Me gustan sus festividades que une amigos y familias”*. En las instancias comunitarias se invita a la reflexión y se propicia vivir el amor al prójimo, generando un vínculo espiritual fuerte y reforzando sus creencias —*“Me gusta*

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

*el modelo de vida que propone y los valores que me entrega”–, aunque critican que esta participación no supone que se les pregunte su opinión –“Lo que no nos gusta son las pocas instancias que se le entregan a los jóvenes para expresarse”–.*

**55.** Junto a esta dimensión comunitaria-valórica, los jóvenes destacan positivamente **“el aspecto social de la Iglesia católica; la fidelidad de algunos de pasar de la palabra a la acción solidaria”**. No sólo reconocen el servicio concreto que presta la Iglesia de Santiago, sino también su esfuerzo por visibilizar los problemas de los sectores de la sociedad que **“más lo necesitan”**. No obstante, el respeto que existe por el servicio a los pobres está en una fuerte tensión con la mirada que tienen los jóvenes de una Iglesia que busca el poder y que transmite un testimonio incoherente y carente de humildad.

**56.** Con todo el peso que pueden tener estas críticas, para los jóvenes, en particular para los católicos, tanto o más molestia les provoca la **rigidez de la estructura eclesial**. Muchos consideran que la misa es una rutina aburrida y no es apreciada como una instancia de participación de encuentro al modo de otras actividades pastorales. Pero la crítica va más allá del tradicionalismo ritual, ya que los jóvenes ven en la Iglesia una institución excesivamente jerarquizada, una **“estructura armada y poco familiar, amigable y cálida”** que impide crear un clima de afecto y cordialidad. Si a esto le sumamos a la distancia desde la que los jóvenes se sitúan hacia el discurso moral de la Iglesia, que asocian a la jerarquía y que no los identifica, nos encontramos que, en suma, la Iglesia es concebida por los jóvenes como una institución que excluye, discrimina y juzga a quienes no piensan según su pensamiento. **“No nos gusta que hablen de detener la discriminación cuando ellos mismos discriminan (...), que existan abusos de parte del clero”, “No nos gus-**

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



ta cómo se castiga, [ni] la idea de pecado, [o que] alguien más te debe perdonar (...); sentimos que no se enseñan sus valores de forma correcta”. A juicio de los jóvenes, la Iglesia demuestra autoritarismo y baja capacidad de diálogo en estas prácticas; demuestra que está más preocupada de conservar tradiciones que los mismos jóvenes sienten lejanas: “*me desagrada que sigan una cantidad de normas antiguas que no solo no motivan ni llegan a los jóvenes, sino que además no se le puede encontrar sentido [en] repetir frases por norma como si fueran robots*”.

**57.** Por todo esto, los jóvenes piden de manera transversal que la Iglesia de Santiago se **actualice**. Esta renovación pasa por una mayor inclusión de la diversidad y una mayor apertura a lo que ocurre fuera de la Iglesia –“*La Iglesia debe enriquecerse de lo distinto y saber que no somos los únicos que pensamos de determinada manera (no somos poseedores de la verdad)*”–, pero, con más menciones incluso por parte de los jóvenes, pasa por **hablar más de Dios**, remitirse a Él, a su amor, para “*demostrar a los jóvenes el amor que tiene por nosotros*”. También piden “*actividades entretenidas*” y “*más didácticas*” para “*mostrar a un Dios cercano y amigo*”, y así poder vivir la juventud en compañía de más pares. Los jóvenes quieren “*estar más en terreno*”, especialmente en barrios vulnerables, y que la Iglesia “*llame a todos aquellos que quieran servir con la comunidad*”. Los jóvenes quieren que las pastorales juveniles de Santiago sean lugares de encuentro y les permita “*participar más, en comunidades, conociéndonos más entre nosotros y a Jesús*”.

**58.** Para los jóvenes es evidente el retraso que vive la pastoral: “*la Iglesia está muy consciente de lo que está sucediendo, pero no logra cambios*”, por lo que intuyen que “*tenemos que cambiar la Iglesia nosotros, podemos hacerlo*”. Quieren ser protagonistas del cambio, pero necesitan que la Iglesia “*abra sus pensamientos hacia la realidad de hoy, ya que es distinta a la que se tenía años atrás*”; “*cambie su forma de ver las cosas hacia la inclusión a una ideología juvenil más moderna en la cual la libertad de expresión no sea medio de crítica a la juventud de hoy*”. El cambio será posible en la medida que la Iglesia de Santiago los integre y “*ya que es una Iglesia para gente mayor y no una Iglesia para jóvenes*”.

## Oyendo la voz del Señor

**59.** Ante la consulta por la vocación, constatamos que, al menos en cuanto al uso del término, la inquietud se ubica en

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

la periferia de la representación que los jóvenes hacen sobre sus propias motivaciones. No obstante, esperan encontrarla y poder desarrollarla con el fin de completar su trayectoria de vida y convertirse en agentes de cambio, *“poder aportar con mi vocación al mundo, cuando [la] encuentre”*. También se aprecia la gratitud de los jóvenes que han podido recorrer itinerarios de discernimiento vocacional hacia sus acompañantes y comunidades, que realizan grandes esfuerzos para dedicarse a esta noble misión.

**60.** No obstante, sin desmerecer la entrega de tantas personas consagradas y laicas que se ofrecen para motivar, contener y acompañar a nuestros jóvenes, en las diferentes consultas realizadas en la etapa presinodal, aparece con fuerza que la Iglesia de Santiago **no está entregando respuestas adecuadas a la inquietud vocacional** de los jóvenes. Además, un grupo importante de jóvenes manifiesta que no siempre encuentran la disposición o acogida necesaria de presbíteros, religiosos y laicos cuando han requerido de escucha y acompañamiento pastoral, en gran medida porque *“entre tanta cosa que nuestros sacerdotes hacen, es difícil que tengan el tiempo necesario para hablar con nosotros de algo que ni nosotros mismos entendemos”*.

**61.** En el camino de discernimiento vocacional de los jóvenes, las **familias**, que están llamadas a cumplir el rol fundamental de orientarlos y acompañarlos en sus búsquedas, incluida la opción por la vida religiosa, son mencionadas como *“clave”*, porque *“han sido el principal apoyo, ellos siempre me invitan a pensar en grande”*. Al menos en el lenguaje, los jóvenes no tratan la vocación en sus propios entornos como un llamado de Dios que quiere plasmarse en un proyecto de vida, sino como la concreción de alguna búsqueda personal, *“lo que a mí me mueve”, “aquello con lo que uno se siente cien por ciento comprometido”*. Aunque en general los jóvenes expresan sus itinerarios vocacionales en términos bastante individuales, algunos, de todos modos, aluden a un proceso de elección que se vive en compañía de sus familias u otros grupos: *“[En] la decisión más importante de mi vida, (...) lo que más me ayudó fueron las personas a mi alrededor”*. También aparecen testimonios que afirman que *“mi familia no cree; el testimonio de la fe lo encontré en la parroquia”*; entonces, no es tan fácil identificar cuál es la función que están cumpliendo las familias en su acompañamiento. Parece que las familias actuales, en efecto, han logrado transmitir su preocupación a los jóvenes por su

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

desarrollo profesional identificando esto con la vocación, sin necesariamente conciliar esta visión con una mirada más trascendente de la vida: *“mi familia quiere que estudie, me insisten que solo cuando termine la universidad van a considerar que su tarea está terminada”*.

**62.** Vivimos un tiempo difícil, donde –como nos dijo el Santo Padre– vestir el hábito es muchas veces causa de dolores y angustia. Los vergonzosos escándalos de consagrados han sido un golpe duro por el solo hecho de producir daños a inocentes e indefensos. Esto ha provocado el alejamiento de varias personas decepcionadas y ha hecho que más de algún joven descartara de plano la pregunta vocacional: *“Pensar en la vocación con todos los escándalos que hemos visto es difícil. Parece que cada día aparecerá una noticia nueva, y eso paraliza”*. En este contexto de desconfianza y secularización, no es difícil comprender la merma en la cantidad de jóvenes que optan por una **consagración en el sacerdocio o en la vida religiosa**. En el quinquenio 2012-2017, de la mega diócesis de Santiago, ingresaron veinticuatro jóvenes a primer año al Seminario Pontificio; es decir, ni cinco jóvenes por año durante el último lustro. También se aprecia la baja vocacional en todas las congregaciones y en los monasterios contemplativos de clausura.

**63.** Por la **baja vocacional**, el clero y las comunidades religiosas han tendido a concentrarse, con lo que aumentan las tareas pastorales y disminuyen las presencias. Estas tareas las están llevando a cabo agentes cada vez más envejecidos, quienes no siempre pueden darle a la misión las energías y el tiempo de antaño, como se quisiera, lo que incide inevitablemente en un decaimiento de la misión en su vigor y profundidad y, por ende, en el acompañamiento de los procesos de discernimiento vocacional de los jóvenes: *“Los sacerdotes y religiosas parecen agobiados, y no queremos una vida así para nosotros”*. Tampoco se puede soslayar el que los altos niveles de erotización en la cultura y, en muchos casos, el adelantamiento de las primeras relaciones sexuales a la adolescencia, hace que la vivencia del celibato sea un tema complejo tanto para un discernimiento vocacional como en el tiempo de formación: *“Parece un lindo ideal, pero en estos tiempos es difícil, pues estamos estimulados por todas partes”*. También influye el que por las características de la cultura actual, los jóvenes sean más indecisos a la hora de tomar opciones: *“No sé si he tomado grandes decisiones. Pasa que a mí no me gusta tomar decisiones, entonces trato de no*

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

tomar elecciones que sean muy radicales"; "Es una cosa que voy viendo en el camino".

**64.** De todas formas, los jóvenes encuestados valoran el papel que juegan las **comunidades cristianas** en su discernimiento, ya que participar en ellas da un sustento firme al itinerario vocacional: "La vida de la parroquia me motiva... me invita a pensar en grande... en cambiar el mundo en nombre de Dios". Hay comunidades que velan por acompañar a los jóvenes personalmente, de manera que puedan discernir el camino de Dios para ellos: orientan el discernimiento vocacional a través de jornadas y retiros, especialmente en las comunidades juveniles. Los amigos más cercanos de la comunidad y los consagrados son fundamentales en esta disposición: "Se nota cuando el sacerdote o la religiosa están. Siempre tienen la palabra justa para acercarnos a Dios".

### 3. En el corazón de sus hermanos mayores

**65.** El X Sínodo de Santiago es un acontecimiento que pone su atención en los jóvenes, y la consulta a ellos es prioritaria, pero no hemos de olvidar que es un acontecimiento de toda la Iglesia. Por eso, la consulta también se les ha hecho a sus hermanos mayores: padres, educadores, catequistas, pastores. Todos los adultos están llamados a acompañar a las nuevas generaciones en sus vidas y en el seguimiento del Señor. La gran mayoría de ellos dan su vida por el crecimiento de los jóvenes; sin exagerar, los jóvenes están en el corazón de sus mayores. ¿Cómo ven estos a los jóvenes? ¿Cómo juzgan el trabajo que ellos mismos han conducido las últimas décadas? ¿Qué ajustes están dispuestos a hacer para dar a los jóvenes el espacio que se merecen?

#### Lo que les hemos transmitido

**66.** Los jóvenes no han cambiado a espaldas de sus padres, han cambiado con sus padres, con la sociedad que ellos han colaborado a construir. Por eso, para los adultos de Santiago, una de las primeras características de las nuevas generaciones que salta a la vista es que estas tienen más **oportunidades** que cuando ellos eran jóvenes en los ámbitos educativo, laboral, profesional y cultural, en medio de una sociedad más materialista, individualista y de la inmediatez.

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

**67.** No obstante, estas oportunidades son muy desiguales: *“Las oportunidades no son las mismas para todos; hay mucha desigualdad dependiendo de la realidad social de cada uno”*. Esta amplitud de posibilidades tiene su contrapartida en el hecho de que los jóvenes se ven enfrentados a un mundo incierto, con pocos referentes para construir sus propios proyectos de vida. Los adultos, en especial los consagrados de nuestra Iglesia, perciben que los jóvenes están en una cultura de mayor competencia que sus padres y que los referentes que ellos mismos construyen para los jóvenes han fracasado.

**68.** La **soledad** es vista como uno de los mayores sufrimientos de los jóvenes. Los mayores la asocian a la despreocupación de los padres por sus hijos: les falta el tiempo debido a sus actividades laborales, lo cual lleva a que se vea disminuida la comunicación e incluso la demostración de afectos. Los consagrados insisten en la necesidad que tienen los jóvenes de ser escuchados. También se menciona la falta de confianza y las dificultades para elaborar un plan de vida. Uno de los principales focos que destacan los adultos, a diferencia de los jóvenes, es la importancia de sus amigos, lo cual contrasta con la idea de jóvenes que se sientan solos o sin compañía: *“Las motivaciones que los mueven son sus amigos y el conseguir sus sueños”*. Para los adultos, los sueños de los jóvenes no están asociados a un idealismo o al anhelo de transformación de la sociedad, sino más al individualismo que subyace a sus metas personales, como viajar o ganar dinero.

**69.** La generación actual es descrita frecuentemente como **“tecnológica”**, y hacen ante este fenómeno una doble lectura: si bien valoran las posibilidades que se abren con el acceso a un

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---





mundo adulto no coincide exactamente con lo que los mismos jóvenes respondieron sobre sus propias creencias, ya que estos, aunque en su mayoría desligados de un marco institucional, se conciben a sí mismos en general como abiertos a experiencias de trascendencia.

**72.** En cuanto a los jóvenes que han sido parte de las comunidades católicas, los adultos ven que han tenido participación en actividades, pero que ello no ha repercutido necesariamente en su vida espiritual. *"Pareciera ser que los jóvenes son sólo para el servicio en la comunidad. Hay pocas instancias para el desarrollo en vivir la fe"*. Numerosos jóvenes católicos dan mucho, pero no tienen de donde alimentarse. Se hace presente en las encuestas la crítica de los adultos hacia los jóvenes de tener poca base para discutir temas relevantes de la fe, así como también que se centran en elementos o figuras cliché. *"Los jóvenes no le toman el peso"* a la fe y a las creencias y *"eso se nota en la participación en pastoral o actividades sociales que finalmente dejan mucho para desear"*; ***desconocen su fe, tienen una fe del momento"***.

**73.** En general, se percibe que la fe se le ha presentado a los jóvenes como una **abstracción distante** y, en suma, poco concreta. En este contexto, y en desmedro del desarrollo religioso, nos encontramos con las siguientes respuestas: *"creo que para ellos es más importante su experiencia concreta"*. Lo religioso adquiere un rol insignificante en tanto no responde a experiencias determinadas que dejan su impresión en la vida de los jóvenes, sino que se remite a un pasado tipificado como remoto, en palabras de los adultos: *"creo que ellos prefieren vivir las cosas y que eso les deje una huella, no leer sobre alguien que vivió hace tiempo atrás"*. Tal como se les ofrece, la fe se vuelve irrelevante, no les afecta para sus vidas y difícilmente logran integrar fe y vida.

**74.** De todas formas, los adultos católicos reconocen que la participación de los jóvenes en la Iglesia es real; existe acogida del mundo juvenil en las comunidades cristianas. Estiman que la participación sacramental de los jóvenes es un decisivo mecanismo de integración a la Iglesia, mientras que dan una menor importancia a las formas más masivas de vivir la religión. La familia sigue siendo el núcleo principal de transmisión de la fe y en mucha menor medida la parroquia o algún movimiento, dejando a la escuela en un plano de menor consideración. Aunque también es posible ver que en este contexto social y

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



los jóvenes lo padecen de una manera especial: *“sienten que existe incoherencia entre la Iglesia y sus opiniones”*.

**77.** Dentro de la *“rigidez de las estructuras y prácticas”* que existe dentro de esta institución, los adultos ven que la Iglesia de Santiago **no promueve ni da señales de una apertura** para propiciar la cercanía con los jóvenes. Mientras los jóvenes desean y se gozan de su libertad, la Iglesia se refugia en *“imposiciones ‘encubiertas’ en el discurso religioso que coartan libertades de expresión: forma de vestir, de comportarse, pensar”*. Desde el punto de vista de los adultos, la Iglesia es quien debe ser motor de cambio desde su interior, pero que se da cuenta que hay *“temor a los cambios y resistencia pese a la necesidad de renovarse, como personas e institución”*. La poca apertura al cambio que está experimentando la sociedad acrecienta la brecha entre la Iglesia y los grupos sociales en general, pero específicamente entre los jóvenes, a quienes, según creen los adultos, se debe *“mostrarles una iglesia diferente, aceptando las equivocaciones y las diferencias”*. También ven la necesidad de comprometerse a reformar el trabajo pastoral actual, que está basado –a su juicio– en una actitud paternalista, en *“actividades poco contextualizadas y sin creatividad (fomes)”*.

### Desafiados por las vocaciones

**78.** En la consulta presinodal se percibe un **desconocimiento enorme de la cuestión vocacional** en el conjunto de la Iglesia, ya sea porque no se sabe de qué se trata, porque no disponen de información o porque simplemente no interesa. Tampoco el mundo educativo católico es ajeno a esta dinámica, y es una cuestión especialmente invisible en instituciones no católicas. Se reconoce que las instituciones educativas son muy importantes al respecto, pero sus esfuerzos –de haberlos– son claramente insuficientes, confusos, muchas veces con tendencia al proselitismo y poco claros a la hora de distinguir entre la vocación como llamado a la realización de la voluntad de Dios y a la vocación como “elección de un perfil profesional concreto”.

**79.** Los adultos reconocen de manera positiva algunas instancias que históricamente han servido para suscitar y profundizar las vocaciones. Sin embargo, existe la percepción de que el desarrollo en esta materia es incipiente: *“aún estamos en pañales sobre este tema. No hay propiamente caminos de discernimiento para ayudar a los jóvenes por parte de la Iglesia”*.

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Si analizamos los resultados de la encuestas, observamos que las familias se desentienden, en buena medida, de la cuestión vocacional, pasándole la pelota a los centros educativos y otras plataformas pastorales e insistiendo en que una de las principales debilidades en los procesos formativos de los jóvenes corresponde a carencias de formación en contenidos y metodologías de los agentes pastorales para apoyar el acompañamiento de los jóvenes, en su fe y su discernimiento vocacional.

**80.** Al mismo tiempo, los adultos reconocen que hay comunidades donde **no existe conciencia de la falta de vocaciones**, siendo más bien pocas las que explicitan su preocupación por esto. Entre las razones están la falta de cultura vocacional y la débil formación de los agentes pastorales, quienes no siembran la vocación. Incluso algunos critican al proceso de discernimiento vocacional, afirmando que es solamente para la vocación religiosa o sacerdotal, y que, por eso, cada vez hay menos jóvenes que quieren participar en él: *“a veces pienso que insisten tanto en la falta de sacerdotes que uno termina espantado, porque no aparece como una opción, sino como la única opción, y eso duele”*.

**81.** Entre los caminos de discernimiento vocacional, el **acompañamiento espiritual** aparece como una instancia especialmente fecunda y mejor valorada que todas las otras. Por recibir ministerios particulares, el pueblo en general reconoce que quienes están llamados a cumplir el rol de acompañantes espirituales son los consagrados, quienes reconocen que tienen limitaciones tanto internas como externas para vivir este encargo pastoral. Los que más se mencionan son la falta de tiempo, el miedo a trabajar cerca de jóvenes tras las acusaciones de abusos sexuales a menores, y que muchas veces no sienten que el tiempo y las energías que dedican a acompañar a jóvenes sea valorado por estos. Además, el discernimiento vocacional está sujeto a lo espiritual y a la reflexión personal



NOTAS:

---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---

y, por lo mismo, se ve amenazado por la velocidad de la vida actual: “[el acompañamiento es] bien poco, pues los espacios de buen tiempo para la reflexión y lo espiritual están muy acotados”. Cuando hay poco tiempo, los adultos ven que los jóvenes priorizan su “tiempo personal” es en desmedro de actividades de recogimiento y meditación.

**82.** A pesar de estas dificultades, la orientación que entrega el acompañamiento espiritual ayuda a explicitar distintas visiones de vida a través del diálogo que contribuyan a desplegar un abanico de opciones de vida entre las cuales los jóvenes deben tomar sus propias decisiones de vida. En el acompañamiento se presentan “*distintas visiones, al diálogo, a la reflexión, [se busca] otorgar un espectro amplio para su toma de decisiones, en un ambiente de tolerancia y aceptación*”; se puede “*conversar con los jóvenes y mostrar distintas opciones*”. En este proceso, de acuerdo con la opinión de los adultos, resulta esencial fomentar el autoconocimiento ya que de esta forma los jóvenes podrán descubrir y determinar cuál es el curso de sus trayectorias de vida, es decir, “*que el joven pueda descubrir lo que Dios quiere para él*”. El camino de la reflexión debiese contribuir con estrategias y herramientas para ayudar en la búsqueda personal de cada joven.

**83.** Junto con la dimensión del acompañamiento en la pastoral y en la vida en general, los adultos subrayan la importancia de **testimonios** de vida que contribuyan para fomentar y acompañar la reflexión de los jóvenes. En este sentido, los adultos reconocen que les es tarea propia ser coherentes y honrados respecto de las fortalezas y debilidades que han tenido en el desarrollo de sus propias trayectorias, ya que “*ellos nos observan y cuestionan todo, siempre debemos mostrar consecuencia entre lo que decimos y hacemos*”. La ayuda se vuelve efectiva cuando los jóvenes conocen verdaderamente a los adultos: cuando saben con quienes están conversando, cuáles son sus aptitudes, debilidades, expectativas y de dónde provienen, a los jóvenes se les presentan alternativas realistas para discernir, ayudándoles desde el “*conocimiento personal de cada joven, conocer virtudes y qué les gusta hacer*”. Esta labor, está sujeta a ejemplos concretos donde se vinculen las trayectorias de vida de los jóvenes con situaciones que marcaron a los adultos acompañantes. En palabras de estos últimos, se debe contribuir “*desde la empatía, experiencia de vida y ejemplos de situaciones concretas*”.

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

**84.** Los adultos de la arquidiócesis estiman que los **valores** son otro camino en el discernimiento vocacional que ayudan a que los jóvenes tomen decisiones conscientes y adecuadas a lo largo de sus vidas. Destacan el amor de Dios, el respeto, la tolerancia, la empatía, la inclusión, la diversidad, el amor al prójimo, etc. y presentan, a menudo, la vocación como servicio –“trabajar el servicio a los demás como una posibilidad real de encuentro con ese otro que interpela y que te invita a tomar decisiones”–. Ahora, estos valores rara vez están relacionados de manera explícita con una relación personal con Jesús, a partir de la cual brota vida verdadera e irrumpe la vocación cristiana.

**85.** Finalmente, el **educador** tiene un rol fundamental en el camino del discernimiento vocacional, en tanto se levanta como referente y ejemplo “*valórico y cristiano*”. Esta labor es transversal en el quehacer educativo y evangelizador de los padres, educadores y otros agentes pastorales que conlleva un compromiso y responsabilidad diario. La iniciación cristiana requiere educadores cristianos, que muestren caminos y opciones vocacionales.

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



# Segundo Capítulo

## ¡HEMOS ENCONTRADO AL MESÍAS!

NOTAS:

### 1. La luz de la fe para la vida de los jóvenes

#### Dios sale a su encuentro

**86.** La celebración del X Sínodo de la Iglesia de Santiago sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, es una ocasión privilegiada para profundizar juntos en la **belleza de nuestra fe**, luz que guía nuestros pasos, y redescubrir su inconmensurable tesoro y fuerza transformadora. Benedicto XVI dijo: *“La fe es un acto con el que me confío libremente a un Dios que es Padre y me ama; adhesión a un Tú que me da esperanza y confianza”*. En cuanto participación en el modo de ver de Jesús, es la fuente del discernimiento vocacional, porque ofrece sus contenidos fundamentales, sus articulaciones específicas, el estilo singular y la pedagogía propia.

**87.** Este X Sínodo es además, una oportunidad para revitalizar **nuestra pertenencia cordial a la Iglesia, y ofrecer a todos el encuentro con Jesucristo**, siendo cada vez más “evangelizadores con Espíritu” (EG 259), que anunciemos esta Buena Noticia no sólo con palabras, sino sobre todo con nuestra vida transfigurada en la presencia de Dios. Es una oportunidad para profundizar en la transmisión de la fe “porque evangelizar no es gloria para mí, sino necesidad. ¡Ay de mí si no evangelizara!” (1 Cor 9, 16).

**88.** El texto bíblico que inspira este X Sínodo es la vocación de los primeros discípulos narrada en el Evangelio de san Juan. En él, se aprecia cómo Jesús se acerca a nuestra humanidad (cf. Jn 1, 11), Jesús viene a los suyos, a su hogar, a sus amigos, a los jóvenes. Si un día después algunos discípulos del Bautista podrán ver dónde vive Jesús (Jn 1, 35. 39), será justamente porque él, un día antes, había pasado por donde ellos estaban, y al pasar, Juan Bautista lo reconoce. Jesús podrá ser seguido por quienes han sido por él encontrados.



*va», lo único que profesamos es apatía y desilusión. Así cerramos los ojos ante los desafíos pastorales creyendo que el Espíritu no tendría nada que decir. Así nos olvidamos que el Evangelio es un camino de conversión, pero no sólo de «los otros», sino también de nosotros”.*

**92.** En este Sínodo, es necesario que como Iglesia miremos el presente con realismo y el futuro con **esperanza**. Esto es especialmente relevante para el trabajo con los jóvenes, para quienes sentirse parte de la Iglesia puede resultar hoy problemático. No tenemos que dejar de potenciar la comunidad cristiana como el lugar y el espacio instrumento para aprender y continuar viviendo hoy como joven cristiano, ya que nadie nunca, pero menos hoy, y sobre todo ningún joven, puede vivir como cristiano en soledad. Los jóvenes deben integrarse a grupos y comunidades que en muchas ocasiones –no lo vamos a negar– hay heridas, pero también confianza de que Dios las está sanando y que siguen ofreciendo la posibilidad de poder compartir la fe, confrontar dudas y dificultades, encontrar apoyo y sustentar el largo camino de maduración.



**93.** En el camino de la fe, los jóvenes se encuentran con comunidades que los ayudan en la configuración de su identidad. El reconocerse como cristianos muchas veces los estimula y motiva a vivir y profundizar la misma fe. Pero, al mismo tiempo, los jóvenes quieren grupos y **comunidades abiertas, dialogantes**, que asuman los interrogantes, que sustenten la búsqueda, capaces de aceptar la diversidad de ritmos y contactos, capaces de dar mayor protagonismo a los mismos jóvenes. Estamos todavía

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

en camino. Debemos reconocer que a menudo estas cualidades no las encuentran en las comunidades cristianas que encarnan la Iglesia en los diversos espacios que ofrecemos en Santiago; se sienten decepcionados y extrañados delante del formalismo, la burocratización y la lejanía de las comunidades cristianas y de los pastores; escandalizados además por la falta de coherencia de algunos de sus miembros. Son desafíos importantes que debemos enfrentar, encontrando vías de sintonía entre los jóvenes y la Iglesia, entre la cultura juvenil y la riqueza de la tradición de la Iglesia de Jesús; caminos que conduzcan a una convergencia y acercamiento cada vez más cordial y fecundo.

**94.** No será fácil enfrentar estos desafíos. Es necesaria una pedagogía que ayude a los jóvenes a abrir su subjetividad a las riquezas de la tradición, y que ayude a las comunidades cristianas a entender y dialogar con la cultura juvenil, tratando con ellos de expresar la fe de modo significativo con un lenguaje renovado.

## Los desafíos

### 1. Transmitir la fe en un mundo dinámico

**95.** Antes que nada, hoy en día la Iglesia de Santiago tiene la necesidad de **renovarse en la educación de la fe**, de tal manera que, recordando al Papa emérito Benedicto XVI, ella “nazca de un verdadero encuentro con Dios en Jesucristo, de amarlo, de confiar en Él, de forma que toda la vida se vea envuelta en ello”. La educación en la fe tiene su inspiración en la misma acción de Dios, que con gradualidad fue revelando el misterio de su amor, y condujo a la humanidad por medio de la historia y de la antigua alianza hacia el encuentro con Cristo.

**96.** La situación de secularización, indiferencia y desconfianza presente entre los adultos y jóvenes de la sociedad chilena, en especial de Santiago, rápidamente se extiende a través de una cultura globalizada marcada por una visión materialista e individualista de la vida. En este contexto, es absolutamente necesaria **la pregunta por la manera en que transmitimos la fe y por el contenido de la misma**. Desde el principio, los cristianos, iluminados por el Espíritu Santo, comprendieron que Jesús Cristo, el Hijo de Dios hecho hombre por nuestro amor, “muerto y sepultado, y que Resucitó al tercer día”, fue la mejor noticia para toda la humanidad. Tomar en serio de que Jesús sea la Buena Nueva tiene como consecuencia la preocupación y la urgencia

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

de comunicarla a todos los hombres y a mujeres del mundo, "pues, ¿cómo podrán invocarlo sin haber creído primero en él? ¿Y cómo podrán creer, sin haber oído hablar de ello? ¿Y cómo podrán hablar si ninguno se los anuncia?" (Rm 10, 14). Es necesario, pues, que como Iglesia retomemos esta experiencia de fe que brota del encuentro y seguimiento fiel.

**97.** Este camino nos invita a un compromiso renovado de acercarnos constantemente a **las fuentes de nuestra fe** y compartirla con los jóvenes, Hay que ir a donde están, acogerlos desinteresadamente y con solicitud, ponerse a la escucha atenta de sus anhelos, aspiraciones y dificultades, que hacemos nuestras, comenzando por esta valoración positiva del patrimonio que los jóvenes llevan en sí. Así podremos oír el latir del susurro de Dios en el corazón de todos. Un encuentro significativo de acogida y búsqueda cordial será ocasión para proponer dinámicamente la fe, o continuar un camino ya iniciado. Sabemos que es Dios quien sale a nuestro encuentro, y por la acción del Espíritu Santo nos hace capaces de acogerlo, llenándonos de alegría, tal como la Madre de Jesús y su prima Santa Isabel (cf. Lc 1, 39-45).

**98.** Es urgente recuperar este **carácter luminoso propio de la fe**, que comienza por la experiencia de Jesús, promotor y consumidor de nuestra fe, como sostiene la Carta a los Hebreos (cf. Hb 11, 1-12, 2). Después de haber sido sostenidos por los grandes creyentes de la historia, nuestra fe culmina en Cristo, quien aprendió a vivir como Hijo sin buscar más que la voluntad del Padre, hasta entregar su vida en la cruz. El Padre correspondió a su fidelidad filial resucitándolo de entre los muertos y haciéndolo el Cristo y el Señor (Flp 2, 6-11). Esta realidad y experiencia de la fe ayuda a iluminar toda la existencia del hombre para llevarla a su plenitud de sentido. La fe es 'lámpara para nuestros pasos' que orienta el caminar hacia el amor de Dios en Cristo Jesús.

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



99. Nuestra ciudad de Santiago ha ido modificando rápidamente sus actitudes ante las diversas situaciones existenciales, por lo que surge de inmediato la exigencia de que la evangelización sea **inculturada de una forma dinámica**, especialmente pensando en las nuevas generaciones que viven con mayor sensibilidad este dinamismo. El espíritu nos impulsa a ser misioneros, "evangelizadores con espíritu", en palabras de Francisco. Por cierto que ello es posible: la fe nos pone en continuo movimiento que personaliza. Como "Abraham, nuestro padre en la fe, que escucha la voz del Señor y se pone en camino saliendo de su tierra y abriéndose a una vida nueva: la fe ve en la medida que camina, que se adentra en el espacio abierto por la Palabra de Dios" (LF 9).

100. Cuando una comunidad acoge este anuncio de la salvación de forma dinámica y personalizada, "el Espíritu Santo fecunda su cultura con la fuerza transformadora del Evangelio" (EG 116). Esto nos impulsa a implicarnos comunitariamente, como "Iglesia Pueblo de Dios, llamada a ponerse siempre en camino para ser fermento en medio de la humanidad" (EG 114). En este camino, la pastoral debe ser respetuosa de la heterogeneidad de nuestra arquidiócesis, para posibilitar y acoger en toda forma la comunión eclesial, evitando divisiones, asilamientos o formaciones de guetos pastorales, ya que en virtud del bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (EG 120). Sólo así, podremos proponer una misión, una vocación y una razón de ser particular en la Iglesia, misterio de comunión y misión, donde se pueda vivir la existencia humana como la vivió Jesús. El seguimiento de Cristo hace más humana nuestra vida, justamente porque Jesús ofrece una propuesta liberadora cargada de humanidad, hecha de gestos y palabras de acogida, de reciprocidad, de escucha. Esto implica la íntima reciprocidad entre la riqueza de la humanidad de toda persona y la experiencia humana de Jesús. Por la Encarnación, Jesús de Nazaret es el único camino accesible para conocer el misterio de Dios y del ser humano. El mundo de Dios y el del hombre no son lejanos e incommunicables.

## 2. Aprender a ser una comunión diversa

101. Somos conscientes que hoy "*los jóvenes en las estructuras habituales no suelen encontrar respuestas a sus inquietudes, problemáticas y heridas. A los adultos nos cuesta escucharlos con paciencia, comprender sus inquietudes y reclamos*

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

*y aprender a hablarles con el lenguaje que ellos comprenden*" (EG 105). Esta realidad se convierte en un desafío apasionante para la Iglesia de Santiago, ya que la experiencia de ser Iglesia, y ser cobijado por su maternidad, si bien es necesaria para que crezca y madure la fe de los jóvenes, no es algo que ellos reconozcan como parte de su identidad espiritual. De hecho, muchos jóvenes que forman parte de las comunidades cristianas se sienten incómodos, sin una pertenencia plena, encuentran rigideces que no les permiten asumir un protagonismo mayor en la comunidad o se sienten utilizados pastoralmente. Incluso, es chocante la división interna que pueden encontrar en la propia comunidad, cuando entre los mismos adultos damos un testimonio de fragmentación donde, como dice el Papa: "la mundanidad espiritual lleva a algunos cristianos a estar en guerra contra otros cristianos que se interponen en su búsqueda de poder, prestigio (...) y más que pertenecer a una Iglesia toda, con su rica diversidad, pertenecen a tal o cual grupo que se siente diferente o especial" (EG 98).

**102.** Para cambiar esta realidad es fundamental que nos situemos en el camino trazado en el Concilio Vaticano II: la eclesiología de comunión. El Papa Francisco dice que *"la intimidad de la Iglesia con Jesús es una intimidad itinerante, y la comunión esencialmente se configura como comunión misionera"* (EG 23). El Papa insiste constantemente en que "los cristianos de todas las comunidades (...) demos ejemplo de esta comunión fraterna, que sea atractivo y luminoso. Que todos puedan admirar cómo nos preocupamos unos de los otros, como nos animamos mutuamente y como nos acompañamos" (cf. EG 99).

**103.** La comunión en la Iglesia nace de la relación con Dios Padre y con nuestros hermanos en la fe, porque la fe *"no es algo privado, una concepción individualista, una opinión subjetiva, sino que nace de la escucha"* (LF 22), de la mayor participación en una comunidad; la fe va madurando en el seno de una comunidad peregrina y a su vez nos inserta siempre más en esta familia de la Iglesia, que en su esencia más profunda, es "misterio de comunión y de misión" (Christifideles Laici 32), continuación de la misión de Jesucristo, en el anuncio del Amor de Dios para la edificación de la comunión-comunidad de los hijos e hijas de Dios. En efecto, la fe nos libera del aislamiento para llevarnos a la comunión con un Tú y con un nosotros eclesial, es un don que nos constituye en Pueblo de Dios y se hace operante en el cristiano a partir del amor que conduce hacia

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



**107.** Una pertenencia **cordial a la Iglesia**, que es el deseo de muchos jóvenes, no lleva necesariamente a la madurez de la fe de manera automática: es preciso madurar con adhiriéndose a la Iglesia con las manos, el corazón y la inteligencia. Sólo si en la Iglesia centramos más los esfuerzos en las personas –Jesucristo, y toda persona, especialmente los débiles- podremos estimular aún más a los jóvenes a vivir una pertenencia plena. El ideal cristiano siempre nos llevará a superar toda forma de división y a vivir verdaderamente en la Iglesia sin la sospecha y la desconfianza. La credibilidad del anuncio cristiano sería mucho mayor si los cristianos mismos superamos estas actitudes. Los jóvenes ciertamente podrán encontrar un lugar distinto y una cultura alternativa que ofrezca además experiencias renovadoras y que impulsen su propia vida hacia ideales altos. Es fundamental no dejarnos robar la comunidad (Cf. EG 92).

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

**3. Ser testigos en medio de la gran ciudad**

**108.** Volviendo al relato del Evangelio de Juan (1, 35-43), vemos como Juan el Bautista da testimonio de Jesús anunciándolo como “el Cordero de Dios” (Jn 1, 36). Los discípulos surgen allí donde hay testigos: “al oírlo hablar así, siguieron a Jesús” (Jn 1, 37). Si faltan seguidores de Jesús, ¿no será porque escasean testigos que lo identifiquen en medio de ellos? Pero para llegar a ser testigos se debe estar por donde pasa Jesús. No basta que él venga, si no hay nadie capaz de identificarlo. El testigo, antes de hablar a los demás, se deja encontrar, como Andrés, el hermano de Simón Pedro, que al encontrar a su hermano le dice: “Hemos encontrado al Mesías (...) y lo condujo a Jesús” (Jn 1, 41). “Se evangeliza con los hechos y con el testimonio”, dijeron hermanos nuestros del mundo educativo de la arquidiócesis. Jóvenes y adultos manifiestan esta necesidad de transmitir la fe mediante testimonios auténticos hacia las nuevas generaciones.

**109.** Los testimonios, como vemos en la Escritura, no son tanto trasmisión de una doctrina como de un encuentro que pone en relación con la persona de Jesucristo, quien transforma nuestra vida y nuestra comunidad llenando los corazones de alegría. Como Iglesia de Santiago, debemos ser capaces de transparentar esta pasión por el Reino de Dios y por su causa, llevando a otros al encuentro del Señor como el Bautista (cf. Jn 1, 29-31. 32-34), testimoniando la persona de Jesús como el único motivo y el contenido principal de nuestra fe.

**110.** Los consagrados son conscientes que *“debemos ser capaces de ofrecerles testimonios de coherencia de la vida cristiana y de la fe que decimos profesar”*. El Papa Francisco, a su vez, nos llama constantemente “a ofrecer a los demás el testimonio explícito del amor salvífico del Señor, que más allá de nuestras imperfecciones nos ofrece su cercanía, su Palabra, su fuerza, y le da un sentido a nuestra vida” (EG 121). Para este camino, es necesario **transitar de la fe como creencia a la fe como encuentro**, que toca la vida y la transforma a partir del anuncio del kerigma (cf. 1Cor 15, 3-4), que es validado por el testimonio alegre del mensajero.

**111.** Hay que reconocer que no es fácil vivir este testimonio en medio del individualismo posmoderno, globalizado y plural. Jóvenes y adultos estamos llamados a esta dinámica de encuentro y re encuentro con el Señor que radica en primer lugar, en la experiencia personal de fe que se vive en las comunidades cristianas donde la relación con Dios puede sanar, promover y afianzar nuevas relaciones interpersonales. Así podremos ir mucho más allá de relaciones emotivas con la comunidad: nutriéndonos especialmente de la Palabra, de la oración y los sacramentos vividos en comunidad, podremos superar tantas distancias físicas, psicológicas, culturales y de lenguaje con los jóvenes, y acompañarlos en la soledad y orfandad que experimentan. Los mismos jóvenes podrán asumir un protagonismo mayor en condiciones de confianza y responsabilidad con su propio camino de madurez en la fe. De hecho, “los jóvenes son más sensibles que los adultos a los valores positivos del proceso de secularización. Se esfuerzan por construir un mundo más comunitario que vislumbran quizás con más claridad que los mayores. Están abiertos a una sociedad pluralista y a una dimensión más universal de la fraternidad” (Documento de Medellín, Juventud, nº4).

**112.** Para la construcción de la civilización del amor, es urgente que el protagonismo de los jóvenes crezca (cf. EG 106). Y para ello necesitan más que los espacios, necesitan una comunidad de testimonios iluminadores que apunten a ideales altos, que pongan en movimiento la vida de los jóvenes, y que se concretiza en **vocaciones a la santidad**. La propuesta de un testimonio heroico de la fe seduce porque transparenta la radicalidad de la opción por Cristo. El ejemplo de María, Madre del Señor, de los santos, y especialmente de los mártires, nos dan cuenta del absoluto atractivo y convincente que nos propone Jesús como camino. Ya lo decía Tertuliano, cristiano del s.III: “sangre de mártires, semilla de nuevos cristianos”.

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

4. ¡En salida!

**113.** Como cristianos, aunque vemos que muchos jóvenes no son parte de nuestras comunidades eclesiales, también tenemos la certeza de la fe de que estamos en tierra fértil porque el Señor no deja de sembrar. La luz de la fe nos permite ver que hay una tierra buena, donde la semilla del Reino de Dios produce frutos abundantes de justicia, de paz y de amor, lo que nos impulsa e invita a una renovada conversión pastoral que transforme la Iglesia para ser una Iglesia más en salida hacia las periferias geográficas y existenciales en nuestra gran ciudad, para **ir al encuentro de los muchos jóvenes santiaguinos**, creyentes o no creyentes, que están en esas periferias.

**114.** Según el Papa Francisco, "en la Palabra de Dios aparece permanentemente este **dinamismo de salida** que Dios quiere provocar en los creyentes. Abraham aceptó el llamado a salir hacia una tierra nueva (cf. Gn 12, 1-3). Moisés escuchó el llamado de Dios: 'Ve, yo te envío' (Ex 3, 10), e hizo salir al pueblo hacia la tierra de la promesa (cf. Ex 3, 17). A Jeremías le dijo: 'Adondequiera que yo te envíe irás' (Jr 1, 7)" (EG 20). Los mismos encuentros de Jesús con Nicodemo, (Jn 3, 1-21), con la samaritana, (Jn 4, 5-42) y tantos otros nos recuerdan justamente cómo, el Señor mismo, está saliendo al encuentro de quien lo quiera acoger. Esta actitud 'en salida' no implica solo mirar y seguir el testimonio de tantos que hacen misiones en lejanos lugares del mundo, sino que también nos referimos a la actitud misionera que se verifica en el apostolado cotidiano. El mismo Papa Francisco repite en varias oportunidades que es preferible una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a sus propias seguridades.

**115.** Así pues, fieles al modelo del Maestro, es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco, y sin miedo (cf. EG 23). Para esto, el Señor se hace necesitado de nosotros y espera de todos nosotros una Iglesia en 'salida' que vaya al encuentro de tantos jóvenes mostrándoles la alegría del Evangelio, la ternura y misericordia del Señor. Y si algo debe inquietarnos, es justamente que tantos hermanos nuestros, jóvenes y sus familias, vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Hoy estamos "ante la urgencia, más imperiosa que nunca, de hacer resonar la Buena Noticia de

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



**118.** La conversión más fundamental no está primeramente en el orden moral sino en un cambio de 'centro'. El discípulo que ha conocido a Jesús y se decide radicalmente por él deja atrás 'otros centros' para que su vida gire en torno a ese 'Otro' que manifiesta una estatura humana excepcional porque transmite también su ser divino tan excepcional. Será a partir de ese nuevo 'centro' de donde surgirán las fuerzas, las motivaciones, y las razones más profundas para los ulteriores pasos en el trabajo pastoral con la juventud. Esto puede explicar la necesidad que plantean los jóvenes de que la predicación de la Iglesia transite de una dimensión excesivamente moral a una más kerigmática que, sin olvidar la propuesta de Jesús para una vida plena, se centre en lo esencial. Hemos de recuperar urgentemente en la Iglesia la compasión (Lc 6, 36). Jesús, el amigo de la vida, se dirige a liberarnos del pecado y del sufrimiento. El mismo Francisco lo considera hoy una tarea urgente: "Veo con claridad que lo que la Iglesia necesita hoy es una capacidad de curar heridas, y dar calor a los corazones de los fieles, cercanía y amistad" (Francisco, en entrevista del director de La Civiltà Cattolica, en Razón y fe 1380, 2013).

**119.** Se hace necesaria una comprensión dinámica de la conversión, asumiéndola como un **proceso permanente e integral** (cf. DA 382). Ciertamente existe una primera y fundamental conversión pero ésta deberá ir acompañada de 'sucesivas conversiones' que van 'recreando' la vida del discípulo a partir de un encuentro cada vez más profundo y vital con Jesucristo. De ahí que paulatinamente este camino de conversión a Jesucristo y a su proyecto del Reino (cf. DA 226a) se va traduciendo en una ruptura con 'lo anterior' y en un fortalecimiento de la ortopraxis cristiana (cf. DA 491). Esto se relaciona con la inclusión, por cuanto la Iglesia, más que una comunidad de perfectos es la congregación de los pecadores en camino de conversión. De ahí que la inclusión no significa la negación del pecado, sino la invitación a que todos, que somos pecadores, nos insertemos en el camino de conversión, movimiento en el cual vive la Iglesia.

**120.** Así, el anuncio de la fe entre los jóvenes nos interpela también a hacer la invitación a la conversión permanente para creer en el Evangelio sin ambigüedades. Este anuncio no es la negación de la fragilidad sino, más bien, la invitación a todos los pecadores —es decir a todos los hombres y mujeres de buena voluntad— a hacerse parte del Pueblo de Dios y hacer juntos el camino de conversión.

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

### 3. La deuda vocacional

**121.** En el proceso del X Sínodo, como Iglesia de Santiago, reconocemos la necesidad de acompañar humana y pastoralmente a todos los jóvenes en su esfuerzo por **descubrir el plan de Dios** para ellos. Nuestra historia pastoral nos ha regalado ricas experiencias, pero reconocemos también dolores, falencias y anti testimonios que no pocas veces han ayudado a que los jóvenes no decidan su vida a la luz del Evangelio de la Misericordia ni den a Dios un espacio vital en sus decisiones vocacionales.

**122.** A partir de los puntos anteriores, y del reclamo que los mismos jóvenes realizan en las consultas previas a este Sínodo, creemos firmemente en la necesidad de avanzar hacia una cultura pastoral nueva, donde cada uno de los miembros de nuestras comunidades, especialmente los jóvenes, pueda hacer del discernimiento espiritual una actitud permanente en sus vidas.



**123.** La Iglesia, por su propia naturaleza, cree firmemente que “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón” (GS 1). El mundo actual reclama que cada una de las decisiones que las personas puedan tomar, estén traspasadas por los valores del evangelio, y podamos crecer en la recuperación de las confianzas y de la importancia de la palabra empeñada, que no se basa en estados emocionales o gustos que pueden cambiar, sino en valores profundos e inmutables, haciendo que este mundo sea más humano, y por lo tanto más cristiano.

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



**127.** La Sagrada Escritura nos presenta el discernimiento de espíritus como un don del propio Espíritu Santo: "a otros, da el poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus" (1 Co 12, 1-11). Pero el discernimiento no podemos reducirlo a una elección entre lo bueno y lo malo, pues el creyente por su misma condición está obligado en conciencia a rechazar el mal; el discernimiento es más bien una la elección entre lo bueno y lo mejor. Esto implica entrar en la profundidad de distinguir entre el "bien para mí" y el "bien en sí mismo" como lo plantea San Ignacio de Loyola en sus Ejercicios Espirituales.

**128.** Podríamos decir que entendemos por discernimiento "el proceso por el cual nosotros examinamos, a la luz de la fe y el amor, los estados espirituales que experimentamos en nosotros y en los demás. El propósito de tal examen es decidir lo más posible cuáles de los movimientos que experimentamos nos llevan al Señor y a un servicio más perfecto de Él y a nuestros hermanos, y cuáles nos apartan de este fin. No se trata tanto de una elección hecha desde un razonamiento o desde un análisis, sino de ese conocimiento que procede de la experiencia de alguien a quien amamos" (Thomas H.. Green. La cizaña en el trigo, Narcea, 1992, p. 51) Sabiéndonos llamados y amados, resulta muy importante, entonces, discernir los caminos que nos llevan a cumplir la voluntad del Señor para con nosotros, pues la experiencia del amor de Dios, y de sentirse llamados nos pone frente a "dos caminos" pero solo uno de ellos nos lleva a la plenitud: "cumplir su santa voluntad".

**129.** La certeza de la fe se encuentra de frente con nuestra realidad de hombres y mujeres **heridos por el pecado**. No pocas veces a nuestra inteligencia oscurecida se le dificulta conocer la voluntad de Dios, y a nuestra voluntad debilitada le cuesta seguir esta voluntad, aunque sepa que es lo mejor en sí mismo. Solo la experiencia del amor misericordioso y la gracia de Dios pueden ir guiándonos y sanándonos, lo que hace necesario que a lo largo de nuestra vida podamos aprender a distinguir entre el bien real y aparente, entre la voluntad de Dios y la nuestra, y por su gracia, pedir las fuerzas para seguirla.

**130.** Esta necesidad de ser "personas de discernimiento" se ve en ejemplos muy concretos en nuestras experiencias pastorales. Dar más tiempo a la comunidad o concentrarse en la familia, seguir una vocación religiosa o construir el mundo desde la vida profesional, austeridad versus necesidades básicas cubiertas son algunos de los pequeños "conflictos" que los creyentes podemos vivir en nuestro diario vivir y que hacen necesario instaurar una

NOTAS:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



**134.** Esta misma naturaleza implica algunos aspectos importantes a considerar. Lo primero es que es una labor personalizada, es decir, implica un diálogo de "tres": la persona que pide ser acompañada, quien acompaña y ambos en un constante **diálogo con el Espíritu Santo**. Es importante reconocer la existencia y el gran bien que se realiza en algunas experiencias comunitarias, pero que en sí mismas no podemos considerar como acompañamiento espiritual sino como un acompañamiento pastoral tremendamente valioso, pues el acompañamiento espiritual tiene esta dimensión personal irrenunciable.

**135.** Otro aspecto importante a considerar es el fomentar la responsabilidad personal y la ayuda en el crecimiento de la fe. Un acompañamiento espiritual que no tiene efectos sobre la vida concreta y de la fe no tiene sentido. Por eso es una condición irrenunciable la sinceridad y la capacidad de poder hablar todo lo que toca la fibra más íntima del cristiano, a fin que pueda configurar su vida según la voluntad del Señor, alcanzando niveles de plenitud insospechados.

**136.** Será necesario facilitar ciertas disposiciones respecto de la práctica de este tesoro de la tradición de la Iglesia. Un primer aspecto es la necesidad de vida interior y de visión sobrenatural por parte de quien acompaña y de quien requiere el acompañamiento, pues de lo contrario no se abre la puerta a la vida del Espíritu, transformando los encuentros personales en encuentros motivacionales, o peor aún, en encuentros donde no se busque la voluntad de Dios sino se sigan intuiciones humanas. La prudencia de las personas involucradas es fundamental, ya sea para conservar la dinámica interna de la relación de acompañamiento, como también para configurar una verdadera alianza de ayuda, que permita tocar todas las dimensiones humanas.

**137.** También será de suma relevancia que los sacerdotes, religiosos, religiosas, consagrados o laicos no sólo estén disponibles, sino que se preparen debidamente para este ministerio eclesial, donde el conocimiento de las dinámicas espirituales, psicológicas y humanas serán fundamentales. La necesidad de conocer y respetar las dinámicas internas y sensibilidades espirituales de quien pide ser acompañado es clave para no caer en la tentación de formar a la persona según las sensibilidades o espiritualidad de quien acompaña. En esta línea, los acompañantes deben desarrollar una espiritualidad que jamás debe perder de vista la humildad de saberse instrumento.

NOTAS:

---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---

# Tercer Capítulo

## HACIA UNA CONVERSIÓN PASTORAL

### Para anunciar a Jesucristo

**138.** La conversión enraizada en la novedad de la acción de Dios, reclama un paso ulterior: una revolucionaria “conversión pastoral” (EG 25), que lleve a que todas las estructuras de la Iglesia se transformen en instrumentos adecuados o cauces expeditos para “la evangelización del mundo actual, más que para la autopreservación” (EG 27). Su finalidad es justamente ofrecer un auténtico **encuentro con Cristo vivo**, centrándose en la fuerza del testimonio que se explicita mediante el anuncio que es una clara confesión de fe, y presentando a Jesucristo como camino que lleva a la plenitud, como verdad que ilumina la búsqueda de los jóvenes, como vida que colma y estimula los esfuerzos de bien (cf. Jn 14, 6). En efecto, “fiel al modelo del Maestro, es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo” (EG 23).

**139.** En esta propuesta a la conversión pastoral encontramos **caminos privilegiados** que han de ser transitados con el fin de acompañar a los jóvenes para que reconozcan y acojan la llamada al amor y a la vida en plenitud. A la luz de la escucha de los jóvenes y adultos y de la iluminación de la fe, hemos descubierto 24 tareas, agrupadas en seis áreas, por las que creemos que podemos transitar para revitalizar la pastoral juvenil vocacional de nuestra arquidiócesis. No resulta sencillo poner nombre a estas

tareas, y mucho menos describirlas y apuntar alguna pregunta poderosa que oriente el diálogo de los grupos. Animamos a los participantes sinodales a que enriquezcan los aspectos que resaltaremos a continuación en la misma asamblea, con el fin de ser capaces, todos juntos, de discernir y definir algunas propuestas evangelizadoras a implementar en nuestra arquidiócesis. Todas las labores a enunciar son importantes para la pastoral con jóvenes, y muchas —si no todas— están estrechamente vinculadas. De todas maneras, la división servirá para trabajar los temas en grupos pequeños y **recoger propuestas que permitan resaltar estos aspectos en el trabajo pastoral.**

### ¡Ven, Espíritu Santo!

**140.** Presentamos estos caminos sin olvidar que la conversión pastoral nos lleva, antes que nada, a darle un lugar más protagónico al Espíritu Santo. En efecto, la oración pastoral nos acompañará durante la misma asamblea con espacios y tiempos para escuchar y discernir lo que el Espíritu nos está diciendo hoy. **La pastoral juvenil debe tener un carácter “carismático”**, que haga más expresa la presencia del Espíritu Santo, que acompaña y santifica a los fieles.

**141.** Hoy más que nunca se necesitan “maestros de espíritu” para lo que sin duda hace falta: **una vitalidad interior que debe implorarse como don del Espíritu Santo** mediante una oración intensa y prolongada y una preparación específica que es necesario adquirir con esmero. La lógica del Espíritu Santo impulsa a vivir en la verdad y en el bien según el ejemplo de Cristo. Es necesario pedir su luz y su fuerza para discernir y ser fieles a sus directrices, de lo contrario todo proceso de discernimiento quedará en cálculos humanos disfrazados de una aparente piedad, pudiendo elegir el bien aparente en vez del bien real. Sin conversión personal, no hay conversión pastoral.

## 1. Al encuentro de Jesús

**142.** Todo cuanto han confesado y predicado los primeros testigos sobre la resurrección de Jesús, era básicamente descripción de su experiencia personal, una proclamación en primera persona, no tanto cronistas, sino testigos. Es así que estamos llamados a vivir y celebrar nuestra fe de forma que lleve a un encuentro vivo con la persona de Jesús. Y, como expresa el Papa Francisco, “es sólo gracias a este encuentro –o reencontro– con el amor de Dios, que se convierte en feliz amistad, somos rescatados de nuestra conciencia aislada y de la autorreferencialidad” (EG 8). Para recorrer este camino son fundamentales las tareas que se presentan.

### Centralidad de la Palabra de Dios

**143.** La Sagrada Escritura es la fuente de toda evangelización, toda auténtica evangelización se fundamenta sobre ella: escucharla, meditarla, vivirla, celebrarla y testimoniarla (cf. EG 174). Para caminar en el sentido más auténtico de la misión de la Iglesia con los jóvenes, es fundamental hacer este camino desde la Palabra de Dios, con una vinculación eclesial vital que ayude al joven a vivir el servicio y la entrega constante de sí.

**144.** Visto que hoy los jóvenes de Santiago viven en una situación en que no ven la religión como una herencia indiscutida, o como posesión ya adquirida, quien quiera empeñarse en educarlos en la fe tiene que acercarse a la Palabra de Dios e imitar su pedagogía. Un encuentro personal con Dios a través de su Palabra, que siempre aparece particularmente nueva y una pasión evangelizadora y educativa aparecen como condiciones previas. En su primera encíclica, Benedicto XVI nos recordó que “no se empieza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida, y con ese, una orien-

tación decisiva” (DCE 1). De esta manera acontecimiento se entiende como mucho más que el contacto con las Sagradas Escrituras: estas son un medio con el Verbo encarnado.

**145.** La Palabra de Dios leída en la Iglesia es decisiva para superar con los jóvenes la experiencia conceptual y la experiencia ética de Jesús, y recuperar la experiencia mística. Así, los jóvenes pueden ver en la comunidad cristiana el lugar e instrumento para vivir valientemente su fe cristiana, estimulados y motivados a vivir la fe con una pertenencia más cordial e intensa en la Madre Iglesia, acompañados de un testimonio vivido en la cotidianidad, en el compromiso eclesial y social, con entrega y donación valiente de sí mismo hasta dar la vida. ¿Cuál es la relación entre el joven y la Palabra de Dios? ¿Cómo hacer para que la Palabra tenga un espacio privilegiado en la relación del joven con Jesús? 

---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---

### Jóvenes con Espíritu

**146.** La espiritualidad es una de las dimensiones constitutivas del ser humano, además de ser muy importante en la configuración de la identidad. En nuestros tiempos, a pesar de los signos de cambio de época, no dejamos de ser testigos de búsquedas interiores por parte de los jóvenes, que culminan en experiencias espirituales y den sentido a la vida. La sociedad actual permite que estas búsquedas se expresen de las más variadas maneras, muchas veces lejos de paradigmas tradicionales, sin referirse necesariamente a religiones o instituciones.

**147.** Hoy los jóvenes buscan fuentes espirituales en la música, en la naturaleza, en ellos mismos. Es indudable que los jóvenes quieren elevar su alma, tomar buenas decisiones, para lo cual la oración es fundamental. La oración en sus más variadas expresiones –adoración, alabanza, contemplación, intercesión– siempre ha sido parte de la vida cristiana y es una práctica privilegiada para explorar, desarrollar y expresar la espiritualidad; ella ayuda a mirar de cara a Dios nuestra vida y a dejarnos interpelar por su amor, entusiasma el corazón y lo mueve hacia el amor a Dios y a los hermanos. Es innegable que este es un camino urgente para una pastoral de la fe y un itinerario de conversión.

**148.** En un tiempo donde el ruido no da espacio para rezar, ¿cómo caminar hacia espacios en los cuales personal y comunitariamente podamos dejar los ruidos para escuchar y acoger la voz de Dios? ¿Está presente la oración en la pastoral juvenil? ¿Se puede reforzar? ¿Es posible integrar las fuentes tradicionales de la espiritualidad cristiana –Palabra y sacramentos– a los espacios que hoy transitan los jóvenes? 

---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---

### Jóvenes y Eucaristía

**149.** Para compartir la riqueza de la fe, un medio particular que pone en juego a toda la persona–cuerpo, espíritu, interioridad y relaciones– son los sacramentos, celebrados en la liturgia de la Iglesia, especialmente la Eucaristía, sacramento de la fe y celebración del Misterio Pascual. “La Eucaristía es el lugar privilegiado del encuentro del discípulo con Jesucristo” (DA 251). Jesús nos la ha dejado como memoria cotidiana y alimento de la Iglesia, que nos introduce cada vez más en la Pascua y nos da fuerza para la caridad (cf. EG 13). La Iglesia es comunidad litúrgica que celebra su fe, y así como a los discípulos les abre los ojos, el corazón y la memoria, en la eucaristía alcanza su máxima expresión la naturaleza sacramental de la fe (LF 44).

---



---

150. Se abren desafíos en atención a ayudar a que los jóvenes –y todo el pueblo de Dios– puedan comprender vivamente el Misterio que celebramos y pueda acoger este alimento con luminosa conciencia. Es necesario que trabajemos por liturgias más vivas, que integren una renovación de la música, mayor participación de jóvenes y el esfuerzo por una homilía mesurada en la extensión e inculturada a la realidad donde se desarrolla.

151. ¿Qué factores influyen para que muchos jóvenes no se sientan atraídos a celebrar el misterio de la fe en los sacramentos? ¿Será que símbolos que ya no expresan realidades aquello que por tradición señalan? ¿Cómo recuperar el sentido de lo sagrado? ¿Qué camino hemos de hacer como Iglesia para acercar a los jóvenes a la liturgia? ¿Qué aportan los jóvenes a nuestras celebraciones? ¿Quiénes son los responsables de la educación litúrgica? ✍

▶  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Jóvenes misericordiadados

152. En las consultas presinodales expresiones relativas a la reconciliación, al perdón o a la misericordia fueron marginales. Esto nos hace preguntarnos por qué, al menos en el relato de la fe de los jóvenes, está ausente lo que Francisco ha denominado “la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia” (MV 10): la misericordia.

153. Volver a Jesucristo pasa por reconocerlo como Salvador, como aquel que por su sacrificio en la Cruz ha perdonado todos nuestros mis pecados. Sin embargo, en las respuestas de los jóvenes y de no pocos adultos se insinúa cierta distancia, cuando no rechazo, a la idea de “pecado”, del cual Jesús nos purifica a través de la participación de los sacramentos, en particular del bautismo y de la confesión. En cuanto a este último, es urgente transitar de una comprensión puramente normativa de la vida cristiana a una que integre al sujeto y su conciencia, que se abra al camino de la gracia que se recibe cotidianamente a través de la Eucaristía y la Reconciliación.

154. ¿Es posible y/o necesario darle mayor centralidad a la misericordia, que los jóvenes se sientan objetos de la misericordia de Dios y agentes de ella para con el prójimo? ¿Qué tan presente está la confesión sacramental en los itinerarios pastorales? ¿Qué hace que los jóvenes se confiesen más o menos? ¿Cuál es el camino a recorrer para formar conciencias no culposas sino deseosas del amor de Dios? ✍

▶  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

### Devoción y piedad popular

**155.** Para ir al encuentro de Jesucristo, desde Aparecida, la Iglesia en América Latina ha revalorizado las manifestaciones de piedad popular. Somos testigos de cómo muchos jóvenes participan de procesiones, conmemoraciones y celebraciones masivas de la fe, a partir del testimonio de la Virgen venerada en el Cerro San Cristóbal o en Lo Vásquez, de Teresa de Los Andes o de Alberto Hurtado, o la misma venida del Papa Francisco, por nombrar los ejemplos más multitudinarios. A estas expresiones, hay que agregar los numerosos grupos de oración en comunidades parroquiales, colegios y movimientos centrados en el rezo del rosario, en la adoración eucarística, bailes religiosos y otras devociones que convocan a jóvenes desde temprana edad a participar en familia de la vida de la fe.

**156.** Estas piedades son populares no por las multitudes que convocan, sino porque son

manifestaciones de la fe que tienen su origen en la sencillez del pueblo de Dios. Son espacios que no siempre están bien integrados a la pastoral ordinaria, y menos a la juvenil. ¿Reconocemos en la piedad popular una posibilidad para que los jóvenes se acerquen a Jesús? ¿Cómo es posible ofrecer a los jóvenes un recorrido espiritual a partir de estas devociones? ¿Qué propuestas pueden presentarse a la Iglesia de Santiago en esta línea? 

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

### 2. Jóvenes, protagonistas y fieles al llamado

**157.** “Ser protagonistas del cambio”, les pedía el Papa a los jóvenes reunidos en Maipú, “ser protagonistas del Chile que sus corazones sueñan.” ¡Cuánto necesita de ustedes la Iglesia, y la Iglesia chilena, que nos muevan el piso, nos ayuden a estar más cerca de Jesús!. Es justamente escuchando las aspiraciones de los jó-

venes, y ayudándoles a ser fieles y coherentes, "que podemos entrever el mundo del mañana que se aproxima y las vías que la Iglesia está llamada a recorrer" (XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, DP).

### Escucha y diálogo con la realidad juvenil

**158.** La pregunta fundamental del Sínodo es, desde Jesucristo, "cómo acompañar a los jóvenes para que reconozcan y acojan la llamada al amor y a la vida en plenitud". El foco de atención es el acompañamiento a los jóvenes en la "maduración de la conciencia y de una auténtica libertad". "Todos los jóvenes sin excepción tienen el derecho a ser acompañados en su camino" y más aún, se llama a cada comunidad "a prestar atención especial, sobre todo, a los jóvenes pobres, marginados y excluidos, y a convertirlos en protagonistas" (Citas del Documento preparatorio para el Sínodo de Obispos sobre Jóvenes, fe y discernimiento vocacional).

**159.** Es necesario, por tanto, en primer lugar, salir, escuchar, comprender, analizar e interpretar con corazón creyente y pastoral lo que piensan, viven, sienten y sueñan las personas jóvenes de Santiago, narrando y compartiendo los significados más profundos de su vida. Es fundamental dejarnos interpelar por la realidad juvenil en profundidad y dar una base concreta al itinerario ético y espiritual que se quiera ofrecer a los jóvenes (cf. *Laudato si'*, 15).

**160.** La Iglesia, ¿conoce la realidad juvenil: sus expectativas, sus dificultades? ¿Tiene presente lo cambiante del escenario? ¿Tiene en cuenta estas variables a la hora de elaborar sus propuestas pastorales? Al observar las dinámicas digitales de la generación hiperconectada, ¿no surgen reflexiones pastorales? ¿Están presentes los jóvenes en las instancias eclesiales? ¿Cómo aseguramos que la Iglesia de Santiago escuche y dialogue de manera permanente con el mundo juvenil, creyente y no creyente? 

---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---

### Renovación de estructuras eclesiales para optar por los jóvenes

**161.** La estructura no es un fin en sí mismo. El Papa Francisco afirma: "Hay estructuras eclesiales que pueden llegar a condicionar un dinamismo evangelizador; igualmente las buenas estructuras sirven cuando hay una vida que las anima, las sostiene y las juzga. Sin vida nueva y auténtico espíritu evangélico, sin «fidelidad de la Iglesia a la propia vocación», cualquier estructura nueva se corrompe en poco tiempo" (EG 26).

**162.** Entonces, “la reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad” (EG 27).

**163.** La estructura está asociada a un modelo pastoral, un conjunto de estructuras, procesos y prácticas que configuran la propuesta de evangelización. Nuestros modelos también necesitan ser revisados y discernidos a la luz de lo que Dios revela en la vida de los jóvenes.

**164.** Ya que “una postulación de los fines sin una adecuada búsqueda comunitaria de los medios para alcanzarlos está condenada a convertirse en mera fantasía” (cf. EG 33), ¿cuáles son las estructuras y modelos que hay que preservar y cuáles son las que hay que renovar, para transmitir de mejor manera el Evangelio a los jóvenes de Santiago? ¿Cuáles son las costumbres, estilos, horarios, lenguajes (cf. EG 27), más o menos eficientes para vivir la fe?

**165.** Además de la renovación y adecuación de las estructuras, también es preciso integrar a los jóvenes a las mismas. La eficacia está, por supuesto, en un trabajo «con» los jóvenes, no meramente «para» ellos, ¿qué cosas en concreto se deben reformar en las parroquias, colegios, universidades, movimientos, y en la arquidiócesis para estar más cerca de los jóvenes, para que ellos dejen de ser espectadores y pasen a ser más protagonistas de la misión? 

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

**Soñar en grande: la vocación a la santidad**

**166.** Resulta esencial que en el camino de la fe tengamos ideales altos que muevan nuestro corazón hacia las alturas mayores de verdad y de amor de la vida cristiana. En efecto, cuando hay ideales altos, hay capacidad de luchar, hay necesidad y disposición a la conversión, hay fortaleza para volver a ponerse de pie, hay capacidad para decisiones definitivas, hay disposición para ir contracorriente, hay convicción alegre que se contagia, hay una determinación convencida que moviliza la vida hacia la santidad teniendo siempre en el horizonte la vida eterna.

**167.** Un signo de nuestros tiempos es la reticencia y la suspicacia ante los ideales. No obstante, reconocemos con el Papa Francisco, que el corazón de los jóvenes sueña, y sueña a lo grande (Papa Francisco, mensaje a los jóvenes en el Templo Nacional de Maipú, 17 enero 2018). En el camino hacia la adultez cristiana, no hay que temerle al anhelo de santidad. Esto significa hacerse responsable de la vida de fe y de las consecuencias de las decisiones, no solo porque hay una norma que indica una realidad sino también porque el discípulo acoge en su corazón la

▶

---

---

---

---

enseñanza de Jesús, transmitida por la Iglesia, y la abraza para llenar de sentido su existencia. Hemos de formarnos bajo la consigna de anhelos altos que expliquen la riqueza de nuestra vida y nos muevan hacia las grandes tareas que nos propone el Señor. El texto de las bienaventuranzas es insigne al mostrarnos que la felicidad pasa por la dificultad pero que, llevada con fe, es camino de vida plena (cf. Mt 5, 1-12).

**168.** Es clave vincular la vocación a santidad con los desafíos que cada joven de la arquidiócesis tiene en su propia vida. La santidad como concepto no lleva a una alienación, a una angelización de la existencia: la gracia del Evangelio y el llamado a la eternidad debe brillar en cada situación, en cada relación cotidiana que es transformada por el amor de Dios.

**169.** La santidad es más importante que cualquier plan pastoral. ¿Qué se entiende por una vida santa? ¿Cómo integrar este ideal a nuestra propuesta con los jóvenes? ¿Cómo reconocer a los santos como maestros del camino de fe de los jóvenes? ¿Son los santos, como María o Teresa de los Andes, modelos de juventud para nuestros jóvenes? ¿Es posible identificar la radicalidad a la que aspiran los jóvenes con la santidad cristiana? 

►

---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---

### 3. Para una pastoral de la fe

**170.** Estamos llamados a centrarnos cada vez más en lo fundamental: “el anuncio se concentra en lo esencial, que es lo más bello, lo más grande, lo más atractivo y al mismo tiempo lo más necesario” (EG 35). Una Iglesia que va a lo fundamental es una Iglesia que comparte la experiencia de la fe, que “recibimos como don sobre natural, y se presentan como luz en el sendero, que orienta nuestro camino en el tiempo” (cf. LF 4). La fe que –ya lo hemos dicho– es una participación en el modo de ver de Jesús (cf. LF 18).

#### Familia, educadora en la fe

**171.** Uno de los lugares privilegiados como escuela de la fe y de transmisión de los valores humanos más importantes es la familia. Como enseña Francisco “el amor vivido en las familias es una fuerza constante para la vida de la Iglesia” (AL 88). En ellas se vive el amor, la fecundidad, la comprensión, la reconciliación, el proyecto común, la comunidad y, sobre todo, el encuentro con Jesús, siendo causa de alegría y escuela de vida.

**172.** Sin olvidar que existen muchas situaciones adversas como la pobreza, el relativismo ético, la inestabilidad, la fragmentación, que debilitan el matrimonio y de la familia; y que existen muchas realidades familiares diversas dada la actual configuración social, la familia sigue siendo un bien para la sociedad y una escuela de vida. Muchos jóvenes de nuestra arquidiócesis experimentan en el seno de su familia un primer acercamiento a la perso-

na de Jesús, a la oración y a los sacramentos. Por ello, con tanta fuerza Francisco afirma que "el bien de la familia es decisivo para el futuro del mundo y de la Iglesia" (AL 31). De ahí que, como Iglesia hemos de alentar a las diversas realidades familiares a acercarse a Cristo y a asumir el desafío de ser portadores de la fe a sus miembros. ¿Qué necesitan las familias de Santiago para ser "escuela de la fe" y ser los primeros catequistas de sus hijos? ¿Cuáles son los espacios formativos, materiales catequéticos y momentos celebrativos que permitan a las familias cumplir su misión educativa e introducir a los hijos en el camino de la iniciación cristiana? (cf. DA 302).

**173.** En la familia es donde más notoriamente se aprecia la llamada "crisis de la transmisión de la fe". La evidencia sugiere que ya ha pasado una generación de hijos que no ha sido introducida en la fe católica por sus padres, por lo que se hace necesario la adecuación de un modelo catecumenal o evangelización de adultos. Se sigue teniendo altas expectativas en las familias que estas no pueden cumplir porque no tienen las condiciones para ello. Incluso ya ocurre que en muchos casos los jóvenes de la pastoral juvenil son agentes evangelizadores de sus familias de origen. Esto implica activar procesos que no den nada por supuesto y que apoyen a los jóvenes a ser misioneros en sus espacios vitales más cercanos.

**174.** De hecho, en vista de que quienes se acercan a las parroquias a pedir los sacramentos no tienen un bagaje de fe profundo y las catequesis son expeditas, también parece necesario reformular algunos aspectos de preparación inmediata no sólo al matrimonio, sino a la catequesis de iniciación prebautismal. Esto para introducir una verdadera cultura de fe y desarrollar más expresamente la identidad cristiana de la familia como "iglesia doméstica", para que así puedan vivir su vocación cristiana con más herramientas.

**175.** También es importante preguntarse por el acompañamiento a las familias en dificultades. ¿Es posible crear centros familiares o espacios reservados para el acompañamiento de las familias a lo largo de las diferentes etapas de desarrollo institucional: matrimonio reciente, llegada de los hijos, crisis matrimoniales, dificultades con los hijos, síndrome del nido vacío, vejez de los cónyuges, viudez, tercera edad, etc.? En la misma línea, más allá de las crisis esperables, existen algunas realidades nuevas y cambiantes que hace necesario un proceso de reflexión: familias monoparentales, los abuelos jefes de familia, los matrimonios sin hijos, las familias en cuyo interior existen problemas de violencia, la droga, las separaciones traumáticas, los abusos, etc. Toda familia, en medio de la crisis, puede experimentar la cercanía de Cristo Crucificado, si se le acoge y acompaña. 

►

---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---

## Anunciar a Jesucristo: catequesis de niños, jóvenes y adultos

**176.** Un aspecto central y desafiante para fortalecer esta relación es la formación cristiana, especialmente en los aspectos centrales de la fe. Como constatamos en el proceso del X Sínodo muchos jóvenes y adultos han expresado su religiosidad de manera llana, sin tocar el núcleo de la fe cristiana, lo cual limita mucho al momento de tener que “dar razón de su esperanza” (1Pe 3,15).

**177.** La fe cristiana es un mensaje verdadero: “la fe sin verdad, no salva, no da seguridad a nuestros pasos” (LF 24). Si se limitara a ser un relato hermoso, sería buena literatura, pero al final del día, un cuento que no llega a satisfacer la aspiración más honda del espíritu humano: encontrar al Dios vivo y verdadero. Por eso, la fe necesita de la razón para mostrar el grado de seriedad de su compromiso con la verdad y profundizar en su conocimiento.

**178.** Necesitamos recuperar la conexión de la fe con la verdad, especialmente en nuestro tiempo, precisamente por la crisis de verdad en la que nos encontramos (cf. LF 25) y porque el actual modelo de catequesis surgió en gran medida en una sociedad que autocomprendió como católica por mucho tiempo. La cultura ha cambiado y este modelo ha entrado en crisis: la catequesis, siendo una metodología acertada, no siempre ha sabido sintonizar con las preguntas de hoy. ¿Qué condiciones se requieren para que la catequesis se despliegue como modelo de transmisión de la fe?

**179.** Hay dos aspectos no escindibles en la catequesis: la inteligencia de la fe, porque lo que creemos es razonable y hemos de emplear nuestras capacidades para crecer siempre en la comprensión de aquello que hemos recibido como un don a través de una catequesis que entregue sólidos cimientos a nuestra vida cris-

tiana; y la praxis de la fe, porque de Cristo hemos de dar testimonio vivo que permita que quienes nos conocen y participen de nuestra vida vean en un testimonio que los atraiga y convenza. “Por eso, la formación obedece a un proceso integral, es decir, que comprende variadas dimensiones, todas armonizadas entre sí en unidad vital” (DA 279).

**180.** Está en juego la propia identidad kerigmática de la Iglesia: este primer anuncio es el fundamento de la evangelización de los diversos agentes pastorales en sus diversos lugares de acción; ellos—muchas veces jóvenes también—tienen la tarea de formar a otros jóvenes para que lleguen a su adultez en la fe, sin olvidarse de sus propios testimonios de vida de discípulos, ya que son reflejo del proceso permanente y dinámico del seguimiento a Jesucristo.

**181.** ¿Cuál es nuestra experiencia con los jóvenes como testigos de la fe? ¿Qué conocimiento tienen de Jesús? ¿Qué Cristo es mostrado a los jóvenes y cuál es el lenguaje utilizado? La disociación entre el Cristo conocido por los jóvenes y el anunciado por la Tradición, ¿es sólo una divergencia lingüística o es del contenido de la fe? ¿Quién le transmite la fe a los jóvenes, además de otros jóvenes? ¿En qué aspecto se puede reformar la catequesis de niños (para la primera comunión) y de jóvenes (para la confirmación, el matrimonio y el bautismo de sus hijos)? 

► \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

---



---



---



---



---



---



---



---



---



---

### La misión de la educación católica

**182.** La educación católica es vista, entre jóvenes y adultos, como una oportunidad de formación humana y profesional, y de prepararse para el futuro. Al mismo tiempo, también la perciben excesivamente marcada por la adquisición de conocimientos y habilidades en la línea de la producción que se vive, con una fuerte presión para conseguir resultados.

**183.** La educación católica está llamada a ser lugar privilegiado de formación integral y de encuentro explícito con la persona de Jesús. Es más, es el mismo Cristo el fundamento último de los proyectos educativos, “el Hombre perfecto, en quien todos los valores humanos encuentran su plena realización” (DA 335). Sin embargo, esta convicción eclesial no aparece tan clara en muchas de nuestras instituciones de educación. Los centros de formación católicos deben ser espacios donde se ponga de relieve las dimensiones religiosas de la cultura, para lo cual se requiere siempre de un acompañamiento y testimonio adecuado de los educadores. En colegios, IPs (Institutos Profesionales), CFTs (Centros de Formación Técnica) y universidades católicas, se debieran proponer valores altos, caminado comunitaria y fraternalmente, integrando a todos,

estudiantes, educadores, familias, administrativos, etc. para formar de manera integral. Los itinerarios de educación en la fe requieren ser sólidos, para que respondan a la compleja condición juvenil en sus diversos contextos y que realice en la práctica, la síntesis entre educación y evangelización, propia de la educación católica.

**184.** Tenemos el desafío de proporcionar una educación católica, consistente en la fe, con una propuesta con identidad clara que evidencie en todas sus dimensiones que la oferta que hacemos tiene un domicilio -la Iglesia- y un norte -la formación integral desde el Evangelio de Jesucristo. Es más: la inclusión, reclamo social tan presente en el debate durante los últimos años, no solo es un desafío, sino una oportunidad de evangelización, de compartir la fe con familias que han escogido nuestras instituciones por razones no necesariamente ligadas a la religión. Por eso, es preciso proponer la vocación y su adecuado itinerario de maduración en cada uno de estos centros: si estos son lugares de un clima humano y espiritual que inspiran confianza, los jóvenes podrán preguntarse y entusiasmarse con la propia vocación. En este sentido, necesita un nuevo relato pastoral, donde el anuncio de la vocación, especialmente la de especial consagración y del estado matrimonial, se haga más expresamente. El contexto no es fácil, ya que la transmisión de la fe en la familia no es más un presupuesto: más bien se requiere una pastoral de “primer anuncio”.

**185.** ¿Qué requiere la educación católica para poder colaborar en la transmisión de la fe? ¿Qué se espera de los educadores? ¿Son las instituciones católicas espacios críticos, dialogantes con la contingencia social y dispuestas a iluminar las contradicciones del mundo desde la fe? ¿Qué hay de las clases y profesores de religión, que muchas veces son los únicos agentes de evangelización de los colegios? ¿Cuáles son las propuestas específicas para este ámbito de la pastoral de la Iglesia? 

▶

---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---

### El camino de Jesús con cada joven

**186.** El Papa Francisco, citando a San Juan Pablo II en *Amoris Laetitia*, recordaba la "ley de gradualidad", que tiene que ver con la consideración de que cada persona avanza de manera progresiva en la integración de los dones de Dios (cf. AL 295). Por lo tanto, es imprescindible reconocer y respetar el proceso personal que vive cada joven. Toda formación reconoce las diversas dimensiones y etapas de la vida, por lo que debe ser integral, continuo y gradual.

**187.** Los procesos pastorales con jóvenes deben ser plurales y diferenciados, más aún en estos tiempos en que la juventud se ha "estirado". No es lo mismo un colegio que una universidad. El ingreso a la educación superior y al mundo laboral requiere un acompañamiento

particular; lo mismo, la llegada del primer hijo o el inicio de la vida en pareja o matrimonial. Hay que considerar que los jóvenes ya no cuentan siempre con hitos claros de transición hacia la adultez, como el matrimonio, la llegada de un hijo la casa nueva o la estabilidad laboral, a la manera de la generación de sus padres, ya que dichos acontecimientos o son vividos pasada a la treintena o no son considerados como cierre de la etapa juvenil. Y pastoralmente, cuando los jóvenes entran en estas dinámicas, muchas veces no encuentran un espacio en sus comunidades cristianas para seguir cultivando su fe en un nuevo escenario. Además, nuestra diócesis es muy variada. ¿Es posible aplicar el mismo plan pastoral en comunidades tan diversas socialmente?

**188.** Cada joven requiere hacer su propio recorrido en la pastoral de la fe. Es de esperar que cada comunidad sepa adaptar su propuesta pastoral, en su lenguaje, en su metodología, a las necesidades de sus fieles. No es fácil: mientras la comodidad de mantener un único plan pastoral hace que muchos jóvenes queden rezagados, en el esfuerzo de adaptarse y abrir nuevos caminos han surgido iniciativas pastorales que no transmiten con fidelidad la fe que hemos recibido de Jesús, ya sea por simplificar en exceso la enseñanza o relativizarla, o bien por acelerar o dilatar procesos de maduración de manera innecesaria. La Iglesia de Santiago, impulsada y conducida por el obispo, tiene en este punto la tarea de traducir en itinerarios de pastoral juvenil diversos una auténtica comunión misionera.

**189.** Muchos fieles, entre ellos los jóvenes, se quejan de la rigidez de las propuestas pastorales: los jóvenes perciben que si no se adaptan al horario o a las temáticas de los grupos que se les ofrece en las comunidades, sus búsquedas no tienen cabida en la Iglesia. ¿Cuál es el mínimo que debe conservar toda propuesta pastoral? ¿Desde dónde se debe plantear el itinerario

que recorre el joven en su comunidad? ¿Quién alienta y supervisa los legítimos esfuerzos de comunidades que buscan adaptar los planes pastorales diocesanos a sus realidades particulares? 

▶ \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

### La formación de los agentes de pastoral juvenil

**190.** En cuanto a las tareas pendientes que distintos miembros de la Iglesia de Santiago han expresado en relación al trabajo con los jóvenes, es frecuente que se mencione la formación de

los agentes pastorales. No podemos decir que la Iglesia no ofrece instancias de formación: las catequesis de iniciación, los cursos de verano y otras instancias de profundización en la fe son parte de la propuesta pastoral diocesana desde hace muchos años. Pero, al parecer, no se está respondiendo a las necesidades de acompañamiento de la generación actual de jóvenes.

**191.** Por diversas razones, pero principalmente por la falta de vocaciones, las comunidades juveniles han experimentado el abandono pastoral por parte de los consagrados, que se ven muy limitados de tiempo. Laicos generosos han asumido la tarea de acompañar a los jóvenes, pero no siempre con la formación teológica-pastoral adecuada, y muchas veces sin la disponibilidad de tiempo que quisieran. Todo esto ha llevado a que se refuerce el principio que ha operado por muchos años en la pastoral juvenil de Santiago, en un comienzo por opción, ahora, pareciera que por necesidad: jóvenes forman y acompañan a otros jóvenes.

**192.** ¿Quién está acompañando pastoralmente a los jóvenes hoy en Santiago? ¿Cuál es la evaluación que se hace de la formación de jóvenes y de agentes pastorales durante los últimos años? ¿Qué requieren los animadores jóvenes de las comunidades juveniles para acompañar y transmitir la fe adecuadamente a sus hermanos? ¿Cómo renovar el proceso de formación de agentes de tal manera que responda a las necesidades de los jóvenes y de la Iglesia de hoy? 

▶ \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

#### 4. Una iglesia para todos

**193.** La fe en el Señor Resucitado, desde sus inicios, sustentó la vida de la comunidad. De la convicción compartida de que Jesús está vivo, nació la comunidad cristiana, sabiendo que esta unidad en la profesión de fe impone a los creyentes a vivir de manera uniforme ni a desterrar la pluralidad. Hoy seguimos llamados este a ejemplo de comunión fraterna, que sea cada vez más atractivo y luminoso. Si queremos que todos se sientan parte de la comunidad, tenemos que transitar por estas vías privilegiadas.

#### Joven, ¡tú eres la Iglesia!

**194.** Hoy la sociedad ofrece múltiples opciones que permiten a las personas, y en particular a los jóvenes, moldear su identidad según su propia voluntad. En un contexto dinámico como el actual, en el que las formas están cada vez menos validadas y las definiciones parecen estar en descrédito, el joven católico puede experimentar una realidad paradójica. La presen-

cia de jóvenes católicos permite afirmar que sigue siendo posible la existencia de un sentido religioso para la vida de los jóvenes, aunque los elementos que permiten a un joven católico identificarse como tal no siempre sean los mismos que sus padres o la sociedad asocian con la fe y con la Iglesia.

**195.** ¿Qué significa pertenecer a la Iglesia para un joven? Es evidente que no todos entienden lo mismo a esta pregunta. Por cierto, ¿qué significa ser católico en el contexto de una sociedad plural? Este es un factor relativamente nuevo y nuestros procesos formativos no siempre nos han ayudado a comprender y resolver este desafío. El joven católico de hoy debiera poder discernir cristianamente la realidad, ser capaz de contemplar y discernir la voluntad de Dios en los desafíos que le presenta la posmodernidad.

**196.** Por la fe sabemos que la pertenencia a la Iglesia de una persona y su identidad como cristiano nace por el sacramento del bautismo, pero en la práctica este sacramento es muchas veces vivido como un acontecimiento aislado más que como el inicio de un camino hacia el Padre. Más aún en una sociedad en la que los vínculos son flexibles y líquidos, donde quienes sienten el llamado a seguir al Señor más de cerca encuentran pocos ambientes de fe que los alienten a cultivar su deseo. La propuesta comunitaria de la Iglesia, además, va acompañada de una interpelación a dar testimonio público de la fe que choca con el individualismo contemporáneo y con una concepción de la fe privada, que cuando es compartida, no siempre es aceptada. Y además, no se puede obviar que en la sociedad se percibe un malestar hacia la Iglesia como institución, con el cual se identifican muchos jóvenes católicos.

**197.** Así, para los jóvenes es muy difícil participar de una comunidad en la que se sientan cobijados, lo cual los lleve a amarla y sen-

tirse responsable por ella. ¿Cuál es el camino a recorrer para que un joven se sienta parte de la Iglesia? ¿Qué elementos definen hoy la identidad del joven católico? ¿Hay algunos que se debiera reforzar más? ¿Cuál es origen del rechazo a la institución eclesial y cómo incide en el camino de fe de los jóvenes? ¿Es posible hacer algo al respecto? ¿Cómo pueden abordar nuestras comunidades estos retos sin aislarse ni convertirse en burbujas? 

▶ \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_

**Todos los carismas al servicio de la evangelización.**

**198.** La Iglesia es una comunidad de comunidades. La comunión eclesial, enriquecida y movida por el Espíritu Santo, está llamada a manifestarse y encontrar núcleos vitales en las parroquias, en los movimientos y en la vida eclesial en general. La comunión que se expresa en la diversidad de carismas es desafiante, pues

supone superar los extremos de la uniformidad y la disociación. Las diversas comunidades y carismas son espacios del encuentro con Jesucristo, en los que muchos jóvenes encuentran un lugar de fundamento para la experiencia de fe, acogida, valoración, formación y espiritualidad.

**199.** El desafío de la comunión que los jóvenes exigen implica saber cómo dialogar en la diferencia, acogiendo lo que señala san Agustín: en lo esencial, unidad; en lo discutible, respeto, y en todo, caridad. En la propuesta pastoral de la Iglesia de Santiago, no siempre se aprecia de la mejor manera la diversidad de carismas que hay en ella. Si bien en los encuentros masivos de jóvenes se aprecia la belleza de una fe que se expresa de diversas maneras, en las comunidades pequeñas, por una mal entendida comunión, la tendencia a uniformar ha ahogado iniciativas pastorales, muchas de ellas impulsadas o al servicio de los jóvenes. Así, el joven que busca seguir la voz del Espíritu debe fatigarse más de la cuenta en la búsqueda de un camino que lo identifique cuando su comunidad no supo ofrecérselo.

**200.** Bajo la guía del arzobispo, la expresión de diversos carismas en las instancias pastorales locales –parroquias, vicarías zonales, educación media y superior– es imperiosa, porque todo carisma está al servicio de la evangelización y, por ende, merece su espacio en la Iglesia. ¿Cómo crecer en este camino de comunión? ¿Qué pueden hacer las comunidades para diversificar su pastoral de manera carismática? ¿Cuál es el rol de los pastores, de los asesores y de los mismos jóvenes en el discernimiento pastoral? 

▶ \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

### Diálogo intergeneracional entre jóvenes y adultos

**201.** Los jóvenes –no solo ellos– han padecido una práctica habitual de la Iglesia de Santiago: han sido aislados pastoralmente. Matrimonios, niños, adultos mayores, consagrados y jóvenes se organizan de manera separada para trabajar sus legítimos proyectos de transmisión de la fe; y si bien están llamados a aunar sus esfuerzos de manera mancomunada en una pastoral orgánica, en la práctica es frecuente que todos estos grupos no tengan coordinación entre sí y terminen encerrándose en sí mismos, perdiendo la oportunidad de compartir sus experiencias humanas y espirituales.

**202.** Junto con la necesidad de superar esta fragmentación pastoral, para los jóvenes de Santiago, esta dinámica se complejiza por el escenario actual. El nuevo paradigma que se ha creado a partir de un individualismo liberal nunca visto en nuestra tradición, pero ya muy enraizado, ha hecho que, como generación, los jóvenes de hoy tiendan a atrincherarse en

el consumo de medios digitales, procurando muchas redes de comunicación con los contemporáneos, pero superficializando las verdaderas relaciones sociales e intergeneracionales. Las generaciones mayores no son capaces de seguir la velocidad de los cambios a los cuales los jóvenes se adaptan con facilidad, por lo que no conocen los lenguajes necesarios para acercarse los unos a los otros, y a veces, exigidos por la sociedad actual, ni siquiera cuentan con el tiempo y las energías para ello. En síntesis, entre jóvenes y adultos hay una sensación de mutua incompreensión.

**203.** El X Sínodo debe darnos pistas para asimilar el diálogo intergeneracional en nuestras prácticas y modelos. Como Iglesia tenemos la oportunidad de superar el juvenilismo de nuestras comunidades, que anula el aporte de los adultos, y el adultocentrismo, que anula el aporte de los jóvenes. El encuentro entre jóvenes y adultos es expresión del Evangelio en tanto tradición y novedad.

**204.** ¿Cómo puede reaccionar la Iglesia de Santiago para propiciar el diálogo intergeneracional? ¿Qué oportunidades ofrece al respecto una comunidad cristiana? ¿Cuál es el esfuerzo necesario propio de los jóvenes, para no perderse en el camino, y cuál es el propio de los adultos, para no asfixiarse en sus propias categorías? ¿Qué lenguaje nos une? ¿Soñamos juntos la Iglesia, con los mismos ideales y horizontes? 

▶

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

### Jóvenes descartados: ¿dónde están?

**205.** En una Iglesia para todos, el lugar privilegiado lo tienen los pobres (cf. EG 197-201). Recordemos que un quinto de los jóvenes de nuestra arquidiócesis viven bajo la línea de la pobreza, víctimas de la injusticia social. Si Jesús naciera hoy, seguramente lo haría en ese contexto, en una familia marginada, con muchas dificultades para constituir un hogar. El Papa Francisco ha dicho: "quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos. Además de participar del *sensus fidei*, en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente. Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos" (EG 198) ¿Dónde están los jóvenes pobres en nuestras comunidades?

**206.** El compromiso con los jóvenes descartados debe ser más que asistencia, debe ser atención, priorización pastoral, ya que el anuncio de la Buena Noticia a ellos es signo de la presencia del Reino en medio nuestro (cf. Lc 7, 22). ¿Cuáles son los esfuerzos de la Iglesia de Santiago en esta dirección? ¿Qué se puede hacer para dejar de presentar excusas al descuido de aquellos con quienes Jesús se identifica: jóvenes hambrientos, enfermos, encarcelados? (cf. Mt 25, 35ss).

**207.** Francisco ha dicho que "la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual" (EG 200). Nos preguntamos por los caminos de acercamientos entre los hermanos que compartimos la fe en Cristo Salvador y por cómo mejorar como Iglesia Católica la atención espiritual a los pobres. Y sigue pendiente la pregunta por los jóvenes que no frecuentan prácticas religiosas en ninguna comunidad porque nadie les ofrece (cf. Mt, 20, 7): ¿cómo saldremos a su encuentro? 

▶

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

### Todos los jóvenes, sin excepción

**208.** La pastoral juvenil no se realiza con jóvenes ideales ni busca formar un estereotipo de joven. Los jóvenes de Santiago, en concreto, son distintos entre sí y llevan consigo "realidades diferentes, colmadas de gozos, dramas y sueños" (AL 57). La misión está en compren-

ernos y vivir como una familia común, que comparte con amor gracias a la variedad de los miembros que componen la comunidad.

**209.** Es necesario, por tanto, referirse al hecho de que, durante la etapa juvenil, hombres y mujeres descubren en sí tendencias homosexuales, lo cual trae para sus vidas situaciones difíciles en distintos ámbitos: familiares, sociales, identitarios. No queremos que la relación con Jesús y con la Iglesia se sume a esa lista de dificultades. Con el Papa Francisco, deseamos reiterar que toda persona joven, “independientemente de su tendencia sexual, ha de ser respetada en su dignidad y acogida con respeto, procurando evitar todo signo de discriminación injusta, y particularmente cualquier forma de agresión y violencia” y procurar que cada uno de ellos pueda “contar con la ayuda necesaria para comprender y realizar plenamente la voluntad de Dios en su vida” (AL 250).

**210.** Hay jóvenes con situaciones afectivas complejas que luchan por vivir su fe en el seno de la Iglesia. En virtud del bautismo, participan de las comunidades pastorales, reciben los sacramentos y, por su testimonio y compromiso, son un signo para todos de que es posible superar la lógica de la marginación y pasar a la lógica de la integración, que es la actitud propia de Jesús. ¿Cómo enfrentar pastoralmente esta situación en que viven algunos jóvenes?, ¿Qué medidas pueden favorecer a la atención pastoral a jóvenes con tendencia homosexual? 

►

---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---

## 5. Apasionados por el Reino de Dios

**211.** El mensaje del Reino de Dios, centro de la vida y del mensaje de Jesús, según nos cuentan los evangelios, no está vacío, está lleno de contenido y se vuelve compromiso de vida para los discípulos misioneros suyos. Él nos invita a abrirnos plenamente al amor del Padre Dios, que irrumpe siempre de una manera nueva y definitiva en el mundo, para movilizarnos a vivir bajo este impulso del Espíritu, comprometiéndonos con el anuncio de la Salvación y con la llegada del Reino de justicia, verdad, amor y paz.

### Jóvenes misioneros

**212.** La experiencia de fe progresivamente hace madurar al creyente al punto que comprende que Jesús no solo lo ha llamado a él, sino que quiere ir al encuentro de muchos que no lo conocen. Esto lleva a muchos jóvenes a compartir la alegría de la fe organizando misiones, en distintas épocas del año, dentro y fuera de nuestra arquidiócesis, que tienen como fin dar a conocer el amor de Dios al mundo e iniciar la transformación de la sociedad desde la conversión del corazón.

**213.** Los jóvenes de Santiago pueden dinamizar –y ya lo hacen– comunidades de la arquidiócesis y de diócesis vecinas, rejuvenecer sus rostros a partir de acciones evangelizadores que evidencien su experiencia de fe. Estas actividades ayudan a los mismos jóvenes a explicitar los criterios del Evangelio que operan en nuestras formas de relacionarnos, de trabajar, de vivir y especialmente en la opción por los descartados. En efecto, precisamente “por su conexión con el amor (cf. Ga 5,6), la luz de la fe se pone al servicio concreto de la justicia, del derecho y de la paz” (LF 51). La búsqueda de justicia nace de la fe, porque la fe origina, explica y sustenta esa búsqueda: toda misión tiene una indiscutible dimensión social.

**214.** De esta forma, decimos sin ambigüedades: la misión es la columna vertebral de la vida de la Iglesia, es el signo más notorio de una Iglesia en salida. Los jóvenes de nuestras comunidades, ¿tienen la oportunidad de misionar? ¿Qué podemos hacer para asegurarnos de que cada joven vaya al encuentro de quienes esperan el anuncio de la Buena Noticia dentro y fuera de su comunidad? Quienes han podido participar de misiones son testigos de cómo estas son acontecimientos de gracia y conversión. ¿Quién asume la responsabilidad del acompañamiento de los jóvenes, que tienen el desafío de pasar de una misión acotada en el tiempo a un apostolado cotidiano? Los jóvenes, y nuestras comunidades en general, ¿creen que la misión y el anhelo de paz y justicia social están profundamente relacionados? 

► \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_

**Acciones de la pastoral social con jóvenes**

**215.** En el camino de maduración de la fe, la dimensión social de la evangelización aparece de distintas maneras. Junto con las catequesis sobre la justicia y la paz, las formaciones específicas que buscan potenciar líderes jóvenes con conocimiento acabo de la doctrina social de la Iglesia, y las campañas de ayuda fraterna, una de las más visibles es la organización de voluntariados y proyectos de intervención social. Estos tienen alta valoración por los jóvenes, pero por su naturaleza acotada, son sólo una etapa en el crecimiento de su compromiso social. ¿Qué tan vinculadas a la fe están este tipo de actividades, que se llenan de jóvenes que no necesariamente comparten la motivación cristiana de ellas?

**216.** A veces son las mismas pastorales las que, ante la dificultad de convocar jóvenes de otras maneras, impulsan actividades sociales, asimilando en el imaginario “pastoral” y “ayuda social”. Estas, si bien están relacionadas, no se identifican. La prueba está en que muchas orga-

nizaciones que han nacido al alero de la Iglesia Católica, impulsadas por jóvenes, con el tiempo se han vuelto un fin en sí mismo, acaparando recursos humanos y materiales, dejando de lado a la larga su rol de formadora en la fe. Aunque tampoco deja de ser cierto que estos espacios son ocasión de conversión para muchos jóvenes voluntarios que no conocían la motivación religiosa de lo que, en definitiva, es una obra de misericordia.

**217.** ¿Cuáles son los medios adecuados para formar las consecuencias sociales del seguimiento de Jesús? Los jóvenes, al valorar positivamente los voluntariados, ¿lo hacen porque reconocen la dimensión social de la fe o por otras motivaciones? ¿Es posible formar en la fe a partir de estas actividades? ¿Qué tipo de conducción se requiere para ello? ¿Por qué la labor solidaria de la Iglesia –voluntariado– no se concibe en el contexto de las obras de misericordia? 

---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---

## Jóvenes católicos, comprometidos con el bien común

**218.** La Iglesia tiene como un norte esencial el desarrollo humano integral; es decir, quiere ayudar a las personas a alcanzar la plenitud de sus posibilidades en el camino de las bienaventuranzas. El Magisterio de la Iglesia enseña que la “caridad en la verdad” es la principal fuerza que impulsa el auténtico desarrollo de cada persona y de toda la humanidad; también es la premisa ineludible de todo proceso educativo juvenil. El amor, que tiene su origen en Dios, “es una fuerza extraordinaria, que mueve a las personas a comprometerse con valentía y generosidad en el campo de la justicia y la paz” (CV 8). Desde un punto de vista social, el hombre descubre que su vocación al amor se concreta en la medida que tiende a un desarrollo humano integral. Él no puede estar ajeno a la realidad de su prójimo, pues su realización más plena no es en soledad, sino en la donación personal a la comunidad.

**219.** Los jóvenes católicos deben conocer los desafíos de la sociedad en la que les toca vivir, así como las orientaciones que la fe les ofrece para sobrellevar los desafíos. El anhelo de justicia es transversal en las demandas juveniles: es importante formar a los jóvenes en la búsqueda del bien común, para romper con el egoísmo que orienta la toma de decisiones de innumerables ámbitos de la vida en la actualidad. ¿Cuál es la mejor manera de animar a los jóvenes a optar por caminos de humanidad, especialmente en sus trayectorias hacia la adultez?

**220.** Dentro de los desafíos que los mismos jóvenes reconocen, está la violencia que domina vastos sectores de nuestra gran ciudad y la deuda medioambiental con la misma. Ambos aspectos están maravillosamente integrados en *Laudato si'*, de Francisco, quien reitera una y otra vez la convicción de que el mal

cuidado de la casa es en gran medida producto de la injusticia (LS números 74, 82, 142, 179 y 200). En nuestra diócesis, ¿qué podemos hacer para colaborar con la paz social y con la promoción de nuevas relaciones con la Creación? ¿Podemos recoger las iniciativas de los jóvenes?

**221.** ¿Cómo animaremos a los jóvenes a concretizar estos principios, para darles carne y sangre a la propuesta del Evangelio que lleva a la plenitud sus vidas y las de sus hermanos? ¿Qué otros desafíos tenemos como sociedad para promover el desarrollo humano integral de los jóvenes? ¿Qué podemos ofrecer como comunidades cristianas? 

---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---

## 6. Hágase tu voluntad

**222.** “Todos los cristianos, de cualquier estado o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección del amor” (LG 40). Jesucristo es el centro, el fundamento de toda vocación cristiana y desde Él estamos llamados a situarnos en la realidad. Para ello, el discernimiento se ofrece como “instrumento principal que la Iglesia desea ofrecer a los jóvenes para que descubran, a la luz de la fe, la propia vocación” (XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, DP), y el acompañamiento se subraya como clave fundamental para este camino.

### Ama y haz lo que quieras: educación al amor y la libertad

**223.** El deseo de todo joven es cumplir el mandamiento del amor a Dios y al prójimo (cf. Mt 22, 34-40). Nuestro contexto sociocultural estimula y facilita la comunicación y los intercambios afectivos. Los jóvenes apuestan especialmente por el amor con gran resolución, desafiando prejuicios, tabúes culturales; son sensibles al valor del encuentro como expresión de donación y confianza porque el amor es, ciertamente, una dimensión fundamental de la persona. Jesús nos manifiesta, de modo convincente, la pedagogía del amor, tanto en la donación de sí mismo al otro, como sabiendo acoger y defender a los pequeños y a los pecadores y proponiendo a los jóvenes que vayan más allá de ciertas metas, aunque son buenas, y avancen hacia el camino exigente y más elevado del reino de Dios.

**224.** La Iglesia, atenta a su labor educativa de favorecer y promover la maduración de los jóvenes, siente hoy un compromiso especial para educar en el amor. Estamos convencidos de que el misterio de Cristo, su vida y sus hechos, son propiamente la revelación plena

y clave de lectura del amor auténtico. Por ello hemos de favorecer un clima educativo rico en intercambios comunicativos-afectivos. Sabemos que los jóvenes de hoy, estimulados por la edad y por sus historias, buscan colmar carencias afectivo-familiares de variadas maneras, a veces tomando decisiones de las que después recapacitan. Por eso, como Iglesia, no podemos olvidar que para un joven el sentirse acogido, reconocido, estimado y querido es la mejor lección sobre el amor.

**225.** La Iglesia es familia de familias, constantemente enriquecida por la vida de todas las iglesias domésticas, considerando sus fragilidades y limitaciones. Por ello Francisco señala que "en virtud del sacramento del matrimonio, cada familia se convierte, a todos los efectos, en un bien para la Iglesia" (AL 87). De ahí que hemos de proponer con convicción el ideal cristiano del matrimonio, en toda su grandeza, evidenciando que "prometer un amor para siempre es posible cuando se descubre un plan que sobrepasa los propios proyectos, que nos sostiene y nos permite entregar totalmente nuestro futuro a la persona amada" (LF 52). Debemos alentar "a los jóvenes bautizados a no dudar ante la riqueza que el sacramento del matrimonio procura a sus proyectos de amor, con la fuerza del sostén que reciben de la gracia de Cristo y de la posibilidad de participar plenamente en la vida de la Iglesia" (AL 7). Es cierto que existen muchas realidades familiares distintas, pero los cristianos no podemos renunciar a proponer "el matrimonio con el fin de contradecir la sensibilidad actual, para estar a la moda, o por sentimientos de inferioridad frente al descalabro moral y humano" (AL 35).

**226.** ¿Cómo acogemos las carencias afectivas de los jóvenes de hoy? ¿Qué impide que el matrimonio esté en el horizonte de un amplio sector de la juventud –incluyendo la católica–? ¿Es posible redoblar el esfuerzo de anunciar a los jóvenes la buena noticia de la

familia y del matrimonio (cf. DA 114-119)? ¿Cómo hacer para que los pololeos, especialmente los cristianos, sean vividos sin quemar etapas? ¿La enseñanza de la moral sexual y de valores como la pureza, del respecto al propio cuerpo, de la virginidad, de la castidad y de la donación a un otro como expresión del amor total y como participación como co-creadores en la obra de Dios, es una batalla perdida? 

▶

---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---

### Discernimiento vocacional

**227.** En la búsqueda del plan de Dios, es necesario interpretar los signos que aparecen en el camino de la fe. Es lo que la tradición de la Iglesia llama discernimiento. ¿Cómo sé qué quiere Dios para mí, para la Iglesia, para la sociedad? Es fundamental educar a los jóvenes a tomar decisiones basados en la luz de la fe. Desde el estado de vida hasta la profesión, desde la manera de comprometerse sociopolíticamente hasta las relaciones humanas, a lo largo de la

juventud, Dios acompaña ofreciendo su luz para poder elegir correctamente. La Iglesia quiere ser el faro de luz y ayuda a los jóvenes a elaborar proyectos de vida santos, reconociendo las líneas maestras del Evangelio para la vida de los jóvenes para que así puedan usar admirablemente el don de la libertad que han recibido de parte de Dios.

**228.** En este camino no podemos soslayar que el discernimiento es dinámico y “siempre abierto a nuevas etapas de crecimiento y a nuevas decisiones que permitan realizar el ideal de manera más plena” (AL 303). Tampoco podemos olvidar que el discernimiento debe ayudar a “encontrar los posibles caminos de respuesta a Dios y de crecimiento en medio de los límites [...] Un pequeño paso, en medio de grandes límites humanos, puede ser más agradable a Dios que la vida exteriormente correcta de quien transcurre sus días sin enfrentar importantes dificultades” (AL 305).

**229.** Por eso, dentro de este itinerario de discernimiento a la luz de la fe, la conciencia ha de ser mejor incorporada a la praxis de la Iglesia. Hay que alentar “la maduración de una conciencia iluminada, formada y acompañada por el discernimiento responsable y serio del pastor, y proponer una confianza cada vez mayor en la gracia” (AL 303). Como ha insistido Francisco “estamos llamados a formar las conciencias, pero no a pretender sustituirlas” (AL 37). El camino de la gracia, de hecho, hace crecer al sujeto creyente porque es provocado a acoger la enseñanza y a vivirla, apostando a la maduración de su relación con Dios y a la comprensión aceptación de su Palabra.

**230.** En la pastoral con jóvenes, y en la vida de la Iglesia en general, el discurso vocacional debe ser abierto y claro. Es decir, en la etapa juvenil, donde despiertan las preguntas fundamentales de la vida, se debe “normalizar” la dimensión vocacional de la vida cristiana e

instalar con claridad la pregunta por la vocación cristiana específica, entendiéndola como una fase natural de cualquier encuentro personal profundo con Jesús. Hay que despejar los miedos típicos de una pregunta que comprometa la vida completa.

**231.** ¿Qué instancias ofrece hoy la Iglesia para que los jóvenes puedan discernir su vocación? ¿Cuáles habría que crear, cuáles potencia? La pastoral actual –jornadas, retiros, encuentros, etc.– está cumpliendo este fin? Los jóvenes, ¿integran la voz de Dios a su discernimiento? ¿Integran a la Iglesia? 

▶ \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

## Acompañamiento espiritual de los jóvenes

**232.** Dentro de las mediaciones para el discernimiento vocacional, durante los últimos años se ha revalorado la práctica del acompañamiento espiritual personalizado, que existe en la Iglesia desde hace muchos siglos. El acompañamiento espiritual es, ante todo, una acción de fe, donde el Espíritu Santo es el actor central. En la entrevista personal con un hermano o hermana habitualmente mayor, el joven tendrá la oportunidad de compartir en un ambiente espiritual sus anhelos, sus miedos, sus proyectos, confiado en que, a partir de esa conversación, recibirá nuevas luces de parte del Señor para continuar con su camino de fe. Por sus características, es habitualmente una instancia de diálogo intergeneracional.

**233.** El acompañamiento a los jóvenes se da en distintos niveles: es básico el acompañamiento pastoral que requiere toda comunidad de jóvenes cristianos, ya sea a través de animadores, consagrados, profesores y padres de familia. Sin embargo, para el discernimiento vocacional es de suma importancia que los jóvenes tengan la posibilidad de contar con un acompañamiento personalizado, que les permita fortalecer la experiencia de fe que ya están viviendo en su pastoral. Es probable que las primeras dudas vocacionales hayan aparecido en la oración personal, en algún retiro, en la catequesis, en la misa, en misiones, en alguna actividad masiva o incluso fuera de la comunidad, en una instancia familiar o labora. Lo importante es que esa inquietud se canalice con algún hermano que represente a la comunidad creyente, que se ponga al servicio del joven y lo ayude a reconocer la voz de Dios en su corazón.

**234.** ¿A quién recurren los jóvenes para compartir su caminar personal de fe? ¿Cómo acompañar vocacionalmente a los jóvenes que se preparan a la toma de decisiones profesio-

nales o de estado de vida? Hay periodos de la trayectoria juvenil como el egreso del colegio y/o de la universidad, el noviazgo, o las primeras experiencias laborales donde es especialmente importante consolidar las opciones de fe y la docilidad al Espíritu Santo; y los jóvenes agradecen recorrer su camino acompañados espiritualmente. Y cuando surgen llamados a una consagración especial al sacerdocio o la vida religiosa, ¿cómo se procede en este sentido?

**235.** Pero para que cada joven cuente con su acompañante, se requiere de estos disponibilidad y formación. ¿Qué debiera hacer la Iglesia de Santiago y las comunidades particulares al respecto? ¿Habría que contar con un plan integral de formación para los acompañantes? ¿Cuáles serían sus características? 

---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---

# CONCLUSIÓN

## Estimado participante sinodal:

Viviremos este X Sínodo de Santiago en la fiesta del Espíritu Santo. En Pentecostés "el Espíritu Santo hace salir de sí mismos a los apóstoles y los transforma en anunciadores de las grandezas de Dios que cada uno comienza a entender en su propia lengua... Les infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia, en voz alta y en todo tiempo y lugar incluso a contracorriente" (EG 259). Pidamos incesantemente al mismo Espíritu que nos siga impulsando y dando su fuerza, que nos lleve a comprender de forma nueva las realidades que vivimos. Así podremos anunciar con nuestro testimonio, personal y comunitario, la novedad y la alegría del Evangelio a todos los jóvenes, sin excepción.

Confiamos en que serán ellos mismos quienes "nos ayuden a identificar las modalidades más eficaces de hoy para anunciar esta Buena Noticia" (XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, DP). Como Iglesia, estamos dispuestos a acompañarlos "para que reconozcan y acojan la llamada al amor y a la vida en plenitud", (Ídem).

## Algunos sueños a modo de conclusión de este documento de trabajo.

En todo proceso sinodal hay un antes, un durante y un después. El mismo Sínodo debe ser comprendido como un proceso para reconocerlo como un acontecimiento de gracia. El documento de trabajo es parte de este proceso y tiene como finalidad **favorecer el discernimiento de la Asamblea Sinodal**. Al recoger las consultas, ha permitido ahondar en algunos temas específicos de los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional propuestos por muchos fieles de la Iglesia de Santiago.

Al concluir el texto, dejamos algunos sueños a modo de conclusión, que nos permitan seguir caminando juntos como Pueblo de Dios:

- ▶ Soñamos con que los jóvenes **encuentren a Cristo y, en Él, encuentren a su vez sentido y alegría para sus vidas**. Jesús es la respuesta a sus esperanzas e ideales, y los llama a tener un papel protagónico en la Iglesia y en el mundo. "Que puedan escuchar constantemente esa voz de Dios que resuena en el corazón de cada uno a través del sople vital del espíritu Santo", (Papa Francisco, carta a los jóvenes 2017), y vivan siempre con esperanza la aventura de la fe. Aunque no es fácil, esperamos que sientan a su lado, caminando juntos, a todos sus hermanos en la fe, que es la comunidad cristiana.
- ▶ Soñamos con jóvenes **servidores del presente**. Desde la Iglesia de Santiago, sabemos que debemos brindarles todas las oportunidades que permitan el desarrollo de sus talentos y sus energías, para, con ellos, rejuvenecer la sociedad y la Iglesia. Que los jóvenes sean los "protagonistas del cambio, (...) y comenzando con los pies en la tierra de la Patria" (*Papa Francisco a los jóvenes, santuario Nacional de Maipú, 2018*), puedan abrir caminos nuevos, viviendo en comunidad la belleza de nuestra fe.
- ▶ Soñamos una Iglesia de Santiago con **roostro joven**, movida por el encuentro personal con Jesús, que celebre su fe, y se vuelva cada vez más clara y explícitamente misionera. Al evangelizar a los jóvenes y con los jóvenes, optando en especial por los descartados de nuestra sociedad, deseamos que ella misma sea "pobre para los pobres" (EG 198), y lugar preferente "de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio" (EG 114).

- ▶ Soñamos una Iglesia de Santiago en la que los jóvenes, cercanos y lejanos de nuestra sociedad y de la misma Iglesia, **puedan encontrar en ella guías audaces** y compañeros de camino capaces para compartir las búsquedas de los jóvenes. Al emprender sus proyectos de vida acompañados por la comunidad creyente, sus empeños nacerán de Dios y los llevarán más y más a Él, en quien podemos alcanzar la verdadera libertad (EG 170). Soñamos así, una pastoral juvenil vocacional, tomando siempre en serio el desafío del cuidado pastoral y el discernimiento vocacional.
- ▶ Soñamos una Iglesia de Santiago en camino a una **continua conversión pastoral y misionera**. Que la pastoral no viva sólo de "simple administración", sino "en estado permanente de misión" (Cf. DA 201, 551), procurando que los jóvenes y todos los sujetos, las estructuras y los medios involucrados nos volvamos más misioneros, "expansivos y abiertos, en actitud de salida favoreciendo la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad" (cf. EG 27).

Nos anima caminar y soñar juntos. Cada cual, siempre en comunidad, podrá seguir agregando sueños a lo largo de este hermoso proceso que estamos viviendo. No queremos conformarnos permaneciendo en los umbrales de la evangelización; queremos ser propositivos en este apasionante momento de la historia y de Iglesia, y fortalecer la escucha, el anuncio y el servicio a tantos jóvenes que buscan la vida en plenitud.

Nos anima sobre todo el Espíritu Santo, que desde Pentecostés nos da un nuevo impulso misionero. Como bautizados, comunidades de creyentes, aún en las dificultades que debemos afrontar en nuestro tiempo y en nuestro contexto, estamos convencidos de haber recibido como un gran don la gracia de la fe. Queremos compartirla con los jóvenes, sus familias y todo habitante de nuestra gran ciudad.

1 DE MARZO DE 2018

## ORACIÓN DEL X SÍNODO DE LA IGLESIA DE SANTIAGO

Señor Jesús, Hijo del Dios vivo,  
Maestro Bueno que nos muestras  
el rostro del Padre,  
que siempre nos preguntas "¿Qué buscan?"  
y nos invitas a estar contigo, diciéndonos  
"¡Vengan y vean!",  
mira a tus hermanos jóvenes  
y a toda la Iglesia de Santiago,  
que en comunión fraterna  
se pone en camino sinodal.

Derrama tu Espíritu sobre nosotros  
para que aprendamos a discernir  
según tu voluntad  
y ser testigos de tu Reino de justicia y de paz,  
en medio de nuestra Ciudad.

Que la Iglesia  
sea comunidad orante,  
acogedora y misericordiosa  
para que con María, tu Madre, nuestra Madre,  
nos dejemos transformar  
por la acción gozosa de tu Espíritu.

En tus manos, Señor, confiamos la Iglesia:  
que el encuentro contigo  
nos permita escuchar tu llamado: "¡Sígueme!",  
para que siguiéndote, renueves nuestras vidas  
y nos impulses a ser tus discípulos misioneros,  
al servicio de los más pobres  
y de los más necesitados.

A Ti, que conoces y amas  
la vida de todos los jóvenes,  
te pedimos nos bendigas y santifiques,  
ahora y siempre por los siglos de los siglos.

Amén.





ARZOBISPADO DE SANTIAGO

[www.iglesiadesantiago.cl](http://www.iglesiadesantiago.cl)  
Plaza de Armas 444, 3er piso.